



LA CHIQUITANÍA EN NOSOTROS

Un compromiso de la
Cooperación Española con
el territorio, su patrimonio y
su cultura para el desarrollo



aecid



PLAN MISIONES



Plan Misiones de Chiquitos Santa Cruz de la Sierra: Un compromiso de la Cooperación Española con el Patrimonio y la Cultural para el Desarrollo

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AECID

Edición y coordinación de contenidos
Francisco Sancho

Textos

Archivos y material elaborado por Plan Misiones 1997 - 2018
Patricia Flores P.
Marcelo Vargas

Fotografías cedidas por

Archivo Plan Misiones
Archivo Programa Patrimonio AECID
Miguel Lizana
Pedro Laguna
Nelson Pacheco
Archivo Única Fábrica de Ideas

Diseño

Paola Claros
Alvaro Mercado Studios



Í N D I C E

Presentación

CAPÍTULO I

Patrimonio para el Desarrollo

CAPÍTULO II

Antecedentes de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos

- Diversidad Étnica precolombina
- La cosmovisión chiquitana: esencia, tradiciones, creencias y mitología de culturas vivas
- Caracterización de la Reducciones de Chiquitos
- El cabildo indígena
- Organización económica de las reducciones

CAPÍTULO III

Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos – Patrimonio Cultural de la Humanidad

- Configuración de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía
- Los Templos Misionales
- Chiquitos y la música barroca mestiza
- El ecosistema patrimonio natural de Chiquitos

CAPÍTULO IV

Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos - Plan Misiones



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

Presentación

El compromiso de la Cooperación Española en Bolivia con la recuperación, defensa y preservación del Patrimonio Cultural del país tiene ya una larga historia, comenzó a trabajar en septiembre de 1986 a través del Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) y, desde entonces, ha gestionado y ejecutado numerosos e importantes proyectos y programas de cooperación, contribuyendo así de manera decisiva a los desafíos y procesos de desarrollo que el país ha encarado a lo largo de esta fructífera y valorada historia. El presente documento recoge dos décadas de trabajo concretados entre España y el Gobierno de Bolivia a través

del Programa de Patrimonio y Cultura para el Desarrollo, como parte de la estrategia de la Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en la lucha contra la pobreza se promueve el respeto a la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la libertad de expresión y creación, así como la participación efectiva de la sociedad en la vida cultural gracias a la creación del Plan Misiones de las Reducciones de Chiquitos, en el sur de Santa Cruz de la Sierra.

Trabajos que se han extendido por más de 20 años y que han permitido la implementación de una serie de programas que iniciaron con el Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco, desarrollado a partir de 1997 hasta que se convirtió en el Plan Misiones el año 2001; programas

que tuvieron como objetivo central la puesta en valor del Patrimonio Cultural y de las culturas vivas de la Chiquitanía. Para comprender la magnitud de la intervención de conservación, recuperación y preservación de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos los capítulos que componen esta Memoria incluyen una aproximación histórica al contexto pluriétnico de la Chiquitanía, al contexto socio económico, cosmogónico y cultural sobre los que se erigió este magnífico Patrimonio Cultural de la Humanidad y que a lo largo de los últimos siglos ha configurado una cultura vigorosa en seis sitios misionales, conformado por un circuito de 827 kilómetros, con acceso por carretera, tren, así como la reciente inauguración de un aeropuerto internacional en San Ignacio, municipio perteneciente a la Chiquitanía.

Remarcamos el compromiso de la Cooperación Española con el Patrimonio Cultural que se sumó a los esfuerzos de la población chiquitana y al de intelectuales como Plácido Molina Barbery, extraordinario documentalista y fotógrafo autodidacta que desde los años 40 dedicó su vida a promover la revalorización de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos; así como del historiador cruceño Alcides Pareja Moreno y el Arquitecto Virgilio Suarez, indispensables impulsores para que Chiquitos sea declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO.

Esta memoria es también un homenaje al trabajo extraordinario del arquitecto suizo Hans Roth que dedicó parte de su vida a la recuperación y conservación del riquísimo patrimonio cultural del extenso territorio de la Chiquitanía. Hans Roth fue enviado en 1972 por la Compañía de Jesús de Suiza a las Misiones Jesuíticas y desde entonces quedó cautivado, dedicando su vida y trabajo de forma apasionada, comprometida e ininterrumpida hasta su inesperada muerte en 1999.

Desde su llegada a la Chiquitanía el arquitecto Roth inició una verdadera cruzada para frenar el proceso de deterioro de los templos chiquitanos, dirigió las obras de restauración de los conjuntos de San Rafael, Concepción,

San Miguel, San Xavier y una etapa del de San José, pero lo hizo siempre mucho más allá del trabajo arquitectónico. Se convirtió en un incansable defensor de la cultura chiquitana, promoviendo la investigación, conocimiento y difusión de su patrimonio cultural.

El 12 de diciembre de 1990 la UNESCO declara a las Misiones Jesuíticas de San Xavier, Concepción, San Miguel, San Rafael, Santa Ana y San José, como Patrimonio de la Humanidad. En la declaratoria se reconoce a las seis misiones como intactas, constituyendo un patrimonio vivo en el territorio de la Chiquitanía. Además, reconoce a las iglesias como ejemplos sobresalientes de la adaptación de la arquitectura religiosa cristiana europea a las condiciones y tradiciones locales. Se destaca también que el conjunto constituye un tipo único de arquitectura notable por el tratamiento particular de columnas y las balaustradas de madera tallada.

A diferencia de otras Misiones Jesuitas en América del Sur, el complejo Misional de Chiquitos sobrevivió a la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, aunque en la década de 1850 desapareció el sistema de reducciones.

Como señala la UNESCO, la Declaratoria de un sitio exige contar con mecanismos de gestión eficaces y medios técnicos y humanos que aseguren su preservación. En la declaratoria se señala la preocupación por la vulnerabilidad de las arquitecturas tradicionales, debido a los cambios provocados por las dinámicas sociales que ya amenazaban la infraestructura social y económica local.

La Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID) enmarcada con los dictados de la UNESCO, así como con las políticas locales y nacionales, unos años después, en 1998 bajo el compromiso de apoyar la recuperación y preservación del Patrimonio coadyuva con el proyecto piloto de Santa Ana, con resultados que sobrepasaron las metas y que, en el año 1999, derivaron con la promulgación de una Ley que determina que cada gobierno municipal, en coordinación con organismos nacionales e

internacionales competentes, precautelarán y promoverán la conservación, preservación y mantenimiento de los bienes del Patrimonio Histórico Cultural y Arquitectónico de la Nación en su jurisdicción. Es por ello que ocho Gobiernos Municipales de la Chiquitanía, el Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez el Obispado de la Diócesis de San Ignacio y la Agencia Española de Cooperación Internacional, por voluntad expresa constituyen el Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos y más adelante, la Escuela Taller de la Chiquitanía.

Para España la cartografía de la cooperación económica y asistencia técnica durante este periodo, además de coadyuvar con la preservación, conservación y fortalecimiento del Patrimonio Cultural de la Chiquitanía y de sus culturas, ha sido la lucha contra la pobreza, impulsar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), que marcaron nuestra guía para acabar con las desigualdades a escala mundial, lo que nos permitió poner en valor el Patrimonio Cultural como factor fundamental del desarrollo.

Todos estos años de trabajo conjunto tienen como reconocimiento el de distintas instituciones como el Ministerio de Culturas de Bolivia que en 2016 nombra a el Plan Misiones como unidad de gestión del sitio de patrimonio mundial y a la UNESCO que describe en su página web oficial el Plan Misiones y el trabajo conjunto con AECID.

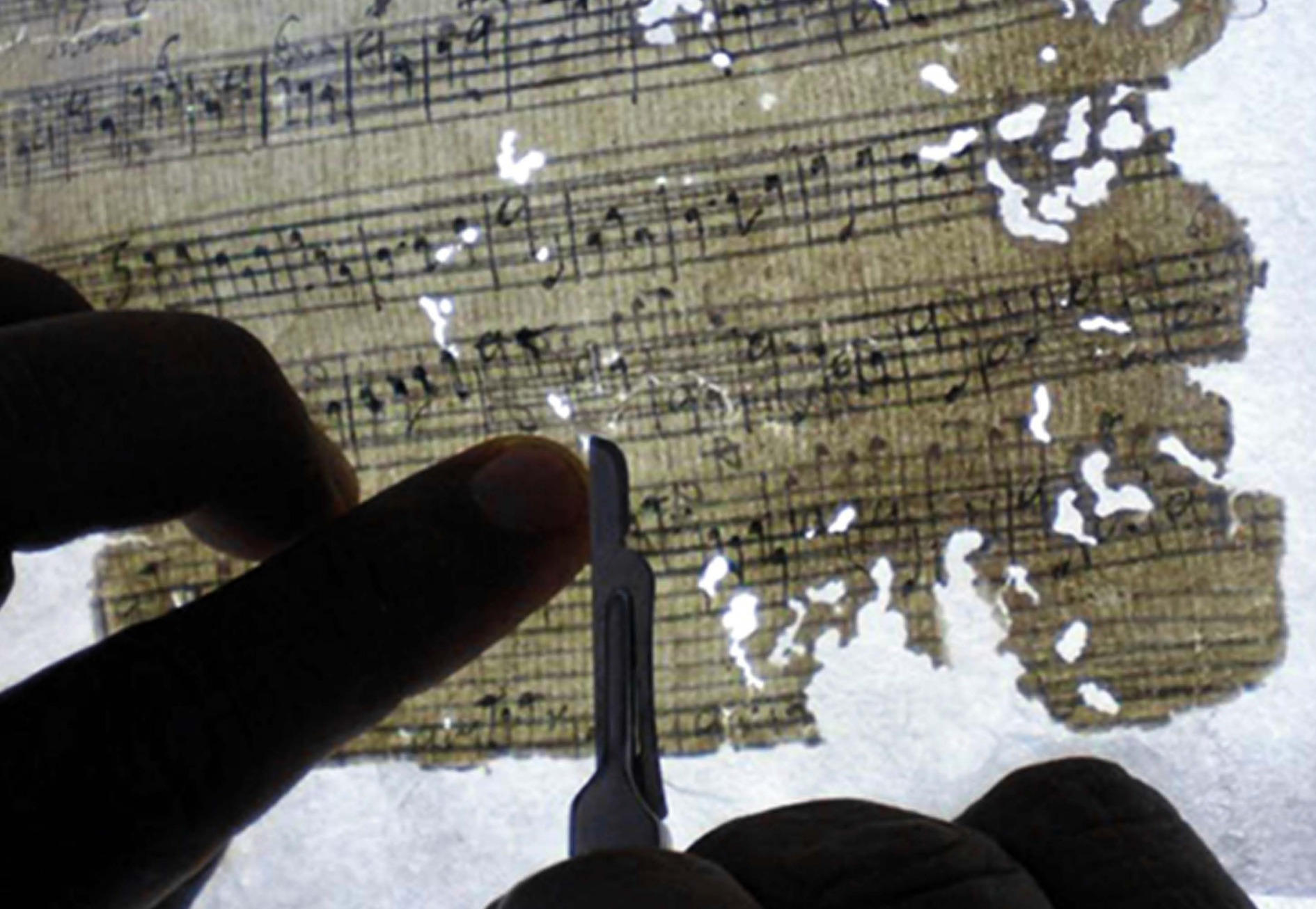
Hoy los avances de Bolivia y su Gobierno en el cumplimiento de los ODS son altamente destacables, porque en los últimos decenios, principalmente, se ha desplegado una movilización sin precedentes en la lucha contra la pobreza lo que ha permitido que Bolivia se convierta en país de renta media. Los logros alcanzados por el país han permitido impulsar el sector turístico, de esta manera la Chiquitanía y las Misiones Jesuíticas se han convertido en un polo importante del desarrollo turístico del oriente boliviano, con mejoras en la calidad de vida de los habitantes de la zona, a través de la recuperación

y puesta en valor de su patrimonio cultural, de sus culturas vivas de gran riqueza y diversidad.

Como señala el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa *“Visitar la Chiquitanía muestra a los visitantes que Beethoven y los taquiraris, o la silueta del jaguar y los arpegios de una cítara, pueden entenderse, coexistir y transubstanciarse. Eso han hecho los chiquitanos y por eso hay que aplaudirlos e imitarlos”*.

Francisco Sancho
Coordinador General de la
Cooperación Española en Bolivia
Bolivia, octubre 2019





Restauración de partitura siglo XVII - Archivo Plan Misiones

Los primeros jesuitas “En vez de armas, traían instrumentos de música; sus experiencias en Perú y Paraguay les habían enseñado que el lenguaje de las flautas, los violines o las cítaras facilitaban la comunicación con los naturales del nuevo mundo. Pero aquellos primeros misioneros nunca pudieron imaginar la manera como los pueblos chiquitanos se apropiarían de aquellos instrumentos y de la música que acarreaban desde Europa, incorporándolos y adaptándolos a su propia cultura. Al extremo de que cuatro siglos después se pueden decir que la Chiquitania (o Chiquitanía: se acentúa de las dos maneras) es una de las regiones más melómanas del mundo, donde la música barroca sigue tan viva y actual como en el siglo XVIII, matizada y coloreada de sabor local por unas comunidades cuya idiosincrasia concilia, de manera admirable, lo tradicional y lo moderno, lo artístico y lo práctico, el español y la lengua aborígen.”

Mario Vargas Llosa, 2014, Premio Nobel de Literatura.



CAPÍTULO 1

Patrimonio para el Desarrollo

La preservación, puesta en valor y gestión sostenible, participativa y socialmente equitativa de los bienes patrimoniales es un derecho y un recurso de la sociedad; inherentes a la identidad cultural de los pueblos y un objetivo irrenunciable a promover en el marco de un desarrollo humano integral”

El Programa Patrimonio y Cultura para el Desarrollo se integra a la estrategia de la Cooperación Española en la lucha multisectorial contra la pobreza promoviendo el respeto a la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la libertad de expresión y creación, así como la participación efectiva de todas las personas en la vida cultural, con el objetivo de fortalecer el patrimonio cultural como generador de desarrollo sostenible de las comunidades depositarias de dicho patrimonio.

España, junto a las instituciones estatales bolivianas, desde hace más de 25 años coadyuva con la gestión, conservación y puesta en valor del Patrimonio Cultural en Bolivia, así como a mejorar la gobernabilidad en el sector de gestión del patrimonio cultural a nivel nacional y a recuperar el patrimonio cultural a través de la formación e inserción laboral de jóvenes procedentes de entornos vulnerables.

Los propósitos del Programa son: contribuir al desarrollo social, económico y cultural de las comunidades, a través del reconocimiento de su patrimonio cultural, fortalecer las políticas públicas que impulsen la gestión sostenible y la recuperación del patrimonio cultural como recursos fundamentales para el desarrollo local; potenciar la puesta en valor del patrimonio cultural y su salvaguarda como generador de desarrollo sostenible.

Los recursos y la asistencia técnica de la Cooperación Española han permitido también fortalecer políticas de conservación, gestión y salvaguarda del patrimonio cultural a través del apoyo y trabajo conjunto con diferentes instituciones nacionales como el Ministerio de Culturas y Turismo, cuyo resultado principal ha sido la elaboración y aprobación de la Ley 530, primera ley en el país de Patrimonio Cultural boliviano.

Desde los años 90, la Cooperación Española trabaja en el país a nivel departamental y municipal a través de diferentes programas y proyectos para la conservación, salvaguarda y gestión del patrimonio cultural. Es el caso de la Gobernación de Chuquisaca, con el Plan para la Rehabilitación de las Áreas Históricas (PRAHS), en Potosí con el Plan para la Rehabilitación de las Áreas Históricas (PRAHP), en Santa Cruz con el Plan de la Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos y con el Gobierno Municipal de La Paz.

Inglesia de la Concepción, Archivo Plan Misiones



El año 2016 el Ministerio de Culturas y Turismo de Bolivia reconoció el Plan para la Rehabilitación de las Áreas Históricas de Sucre y el Plan de la Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos como unidades gestoras del sitio de patrimonio mundial y como puntos focales ante la UNESCO.

Detalle de la ornamentación en madera y pintura chiquitana, Archivo Plan Misiones



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

El escenario es una parroquia construida a finales del siglo XVII, en el marco de las Misiones Jesuíticas que tenían el objetivo de fundar reducciones –como se conocen estos pueblos– y evangelizar las tierras del Nuevo Mundo. La comunidad ha sabido mantener la infraestructura como era en su fundación y la conservan como un patrimonio vivo.”

**El País Internacional, Andres Rodriguez, Santa Cruz
Bolivia, octubre 01, 2018**



Iglesia de San José de Chiquitos. Fotografía: Miguel Lizana

A diferencia de otros pueblos misionales en países como Paraguay, Brasil o Argentina, estas reducciones han sobrevivido al paso del tiempo gracias a una gestión integral del patrimonio del Plan Misiones, que incluye a autoridades municipales y departamentales, la Iglesia Católica, el Ministerio de Culturas y Turismo, junto al apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

También ha sido fundamental el aporte para la creación de la Escuela Taller de la Chiquitanía, en la cual jóvenes procedentes de entornos vulnerables reciben formación en oficios relacionados con la conservación del patrimonio. Bajo la directriz de “aprender haciendo”, muchos de los alumnos y ex alumnos continúan contribuyendo a la intervención y mantenimiento de las misiones.

A lo largo de más de 20 años, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Plan Misiones han contribuido a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona a través de la recuperación y puesta en valor de su patrimonio cultural, tanto en dimensión tangible como intangible. De ellos se ha derivado el trabajo pionero en la zona y en muchos casos en Bolivia, de inventario, catalogación, planificación de las áreas patrimoniales, proyectos de restauración, investigaciones históricas, sociales y antropológicas, planes especiales derivados del trabajo previo y campañas de sensibilización y comunicación.



Joven integrante de la Orquesta Municipal de San José de Chiquitos. Fotografía: Miguel Lizana

APORTE FINANCIERO DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA Y DE LOS SOCIOS LOCALES DE 1998 A DICIEMBRE DE 2018

Cooperación AECID	6.521.785,86 USD	5.815.708,50 €
Contrapartes Locales	2.794.631,75 USD	2.491.920,65 €
Total	9.316.417,61 USD	8.307.274,62 €



CAPÍTULO 2

Antecedentes de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos

En las aldeas chiquitanas hay enseñanzas provechosas para quienes quieren ver y oír. Las mujeres y los hombres de esta tierra no han perdido eso que se llama la “identidad”, tienen vivo su idioma, sus danzas, sus atuendos; y sus costumbres y creencias han ido evolucionando de modo que pueden participar de las oportunidades de la vida moderna, sin dejar de ser lo que fueron, lo que siguen siendo en ese marco multicultural que son Bolivia y todos los pueblos andinos.”

Mario Vargas Llosa

Las Misiones Jesuíticas Chiquitos se encuentran al extremo sudeste de Bolivia, en la zona transicional entre dos zonas ecológicas, el Gran Chaco y la Amazonía, abarca gran parte del este del departamento de Santa Cruz y zonas colindantes en Paraguay y Brasil. Las misiones se encuentran a cuatro horas por carretera desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Históricamente es uno de los lugares más emblemáticos del departamento en el que coexisten culturas ancestrales de la Gran Chuquitania como la Guaraya, la Chiriguana, la Chané y la Ayorea¹.

Chiquitania es el topónimo del nombre que por error dieron los colonizadores a diversas etnias de la región. A inicios del siglo XVI, los conquistadores se encontraron con varias aldeas abandonadas con chozas que tenían ingresos pequeños que no superaban el medio metro de altura, por lo que los europeos creyeron que sus habitantes eran pigmeos y por ello los llamaron «chiquitos». El pequeño tamaño de las puertas obedecía a dos motivos: era una manera de mantener templada la temperatura interna de las chozas respecto al clima de y hacía fácil defender la entrada de jaguares y pumas.

El historiador Alcides Pareja² señala que la población prehispánica del Oriente boliviano podría estar incluida dentro de la categorización de –agricultores de las aldeas. Los registros coloniales dan cuenta de la diversidad étnica de la región, –Chiquitos estaba poblada por una infinidad de grupos que fueron clasificados entre distintas familias

¹ Martínez, Cecilia, *Tapuy miri, chiquitos, chiquitanos. Historia de un nombre en perspectiva interétnica*, 2015, <https://journals.openedition.org/bifeal/7525?lang=es>

² Pareja Moreno, Alcides, *Raíces de la cultura cruceña, Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz de la Sierra e información consignada por el Plan Misiones 1997 – 2018.*

lingüísticas: Chiquito, Zamuco, Otuqui, Guaraní y Arawak. Mientras que la pertenencia a la misma familia lingüística no indicaba necesariamente una autoadscripción al mismo grupo³— que con la reconfiguración colonial derivó de las misiones jesuíticas de Chiquitos.

Actualmente la Provincia Chiquitos está conformada por tres provincias que son Ñuflo de Chávez, Velasco y Chiquitos, con municipios y ciudades intermedias, en las que coexisten una diversidad multiétnica y urbana con habitantes mayoritariamente de origen Chiquitano, Chiriguano y Ayoreo distribuidas en la urbe y en comunidades campesinas, además de acoger a migrantes del occidente del país y colonias menonitas, que ha configurado un mosaico intercultural.

Diversidad Étnica precolombina

En tiempos precolombinos el extenso territorio de la actual Chiquitanía estaba poblado por numerosos grupos étnicos con diferentes idiomas que pertenecían a diversas familias lingüísticas, las principales eran: Chiquitos, Gorgotoqui, Arawaka, Chapakura, Zamuca, Otuqui y Tupí – Guaraní, entre otros.

En las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767)⁴ se documenta que a la llegada de las misiones a Chiquitos, los jesuitas se encontraron con una multitud de “parcialidades” indígenas de



lenguas y costumbres diferentes. Sus cartas e informes rebosan de gentilicios a menudo poco identificables: en esta región convivía gente de habla Arawak como los chanés, guaraní como los itatines o guarayos, otuqui, zamuco, chiquitana, sin contar con otros idiomas más, hoy desaparecidos (se cuentan como setenta y cinco grupos diferentes, pertenecientes al menos a seis familias lingüísticas distintas). Por ser el idioma más difundido, los religiosos adoptaron el chiquito o chiquitano como “lengua general” y bajo ese denominativo se designó tanto a los grupos lingüísticamente emparentados (de habla chiquita), como al conjunto de sus habitantes.

³Martínez, Cecilia, *La más pobre entre las pobres. Para una crítica de los estudios sobre la Chiquitanía (oriente boliviano)* Rev. Antropol. (São Paulo, Online). Vol. 61 n. 1: 298-328. USP, 2018 en:

www.journals.usp.br/ra/article/download/145527/139662/

⁴Matienzo Javier, Tomichá Roberto, Combès Isabelle y Page Carlos *Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767)*, Edición, Instituto de Misionología, Cochabamba, 2011.

Chiquitanos retratados por el francés Alcide d'Orbigny enviado a América a fines de la década de 1820 por el Museo de Historia Natural de París. Permaneció en el país hasta 1833, gozando en todo momento del apoyo incondicional del presidente de la República Andrés de Santa Cruz. d'Orbigny recopiló toda clase de materiales y documentos, incluidos los diversos grupos de la Gran Chiquitanía pertenecientes a los tres tipos de sociedades, característicos del trópico sudamericano.”



Grupos lingüísticamente emparentados (de habla chiquita), como al conjunto de sus habitantes.

ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
Voyage dans l'Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847

La mayoría de los grupos étnicos de la Gran Chiquitanía eran sociedades aldeanas igualitarias, de agricultores sedentarios del tipo denominado “agricultor sedentario del bosque tropical”. Al sur vivían los grupos étnicos pertenecientes a la familia lingüística Zamucos, que constituían una sociedad de cazadores y recolectores nómadas que se extendía hacia el Chaco. En el extremo Este de Chiquitos, se hallaban además las etnias de canoeros pescadores del alto Paraguay⁵.

No existía separación entre lo político y lo religioso. El jefe chiquitano era también curandero o Chamán. En sus prácticas medicinales utilizaban los métodos tradicionales, operaciones de succión sobre el enfermo, tratamientos basándose en humo, tabaco y mediante el uso de plantas medicinales.

5 idem.



ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
Voyage dans l'Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847



La llegada de la colonia

La presencia española en el oriente boliviano se inicia en el siglo XVI. El motivo principal de las incursiones españolas era encontrar la “Tierra de la Plata”, cuya existencia estaba presumiblemente al noroeste de Asunción. No pretendían establecerse en esas llanuras, sino encontrar a los pueblos que poseían el metal precioso.



Fundación de Santa Cruz de la Sierra por Ñuflo de Chávez en San José de Chiquitos el 26 de febrero de 1561, tras una expedición integrada por más de 100 españoles que partieron de Asunción. La nueva población fue bautizada como Santa Cruz de la Sierra en honor a la ciudad natal de Ñuflo de Chávez en Extremadura, España.”



Archivo Plan Misiones

Ñuflo de Chávez, Álvar Núñez de Vaca e Irala, recorrieron la región bordeando lo que hoy se denomina el Bosque Chiquitano y penetraron principalmente por el río Paraguay, donde encontraron a los indios guaraníes y con los Xarayes. Se encontraron también con los indígenas de la región de Puerto Reyes, los Sacocci, Socorino, Xaquete y con los Chané⁶.

Hacia el oeste de Puerto Reyes, los españoles encontraron al primer pueblo que poseía joyas de metal, de plata y oro. Se trataba de los indígenas Terrapecosi que obtenían el metal en intercambio con otros pueblos. Las zonas inundadizas que impidieron el paso de los conquistadores les permitió llegar hasta los Xaray, Urtu y Abureñe que les informaron sobre los incas, siendo que estos últimos poseían platos de metal.

Santa Cruz la Vieja, fundada 26 de febrero de 1561 por Ñuflo de Chávez, sería entonces el punto de partida para muchos

aventureros para llegar a El Dorado, la ciudad de oro que se presumía estaba por las tierras de Moxos. Tras la muerte de Ñuflo de Chávez en 1568 a manos de los indios itatines, el Virrey nombró a Lorenzo Suárez de Figueroa como el nuevo Gobernador de Santa Cruz, a quien le encomendó crear una nueva ciudad. Para 1575, se dispone el traslado de Santa Cruz a 5 leguas de San Lorenzo de la Barraca o de la Frontera, en los llanos del Grigotá. El objetivo de este traslado fue el de tomar una posición estratégica para prevenir y controlar los ataques de los indios chiriguano y yurakarés, que en ese momento era lo que más interesaba a los administradores de Charcas.

Los textos coloniales “Complementarios a la Anua de 1700-1713: AÑOS 1702-1712” evidencian la diversidad étnica de la zona a la llegada de los misioneros y erigen sus templos en lugares donde se asentaban distintas poblaciones; que se testimonian en la siguiente relación:⁷

⁶ Matienzo Javier, Tomichá Roberto, Combès Isabelle y Page Carlos Chiquitos en Las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767), Instituto de Misionología, Primera edición, Abril 2011, Cochabamba, en: <http://www.carlospage.com.ar/wp-content/2008/06/Chiquitos-en-las-Anuas-de-la-Compañ%C3%ADa-de-Jes%C3%BA-s-1691-1767.pdf>



Archivo Plan Misiones

[1] San Francisco Xavier de los piñocas que se fundó el año de 1691, era pueblo numeroso, más con dos mudanzas que tuvo por librarse de las invasiones de los mamelucos del Brasil, ha quedado con seiscientas almas, pero desde el año 1702 se van agregando otros muchos [neófitos] de nuevo.

[2] San Rafael se fundó el año de 1696 con las parcialidades de los tabicas y taus y otros, que son más de mil almas y crece cada día.

[3] San José se fundó el año de 1697 de las parcialidades de los boros, penotos, taotos, etc., con mil almas; y tiene otras parcialidades circunvecinas con que se aumenta.

[4] San Juan Bautista se fundó el año de 1699 con las parcialidades de los chamaros, taviquicas y otras, tiene unas mil almas y se le van aumentando otras.

Para Concepción son mencionadas las siguientes tribus: Mococas, Cuciquias (que son divididos en Cuciquias, Yurucaricias

y Tapacuras), Paunacas y Paíconecas, como señalan las investigaciones de Jürgen Riester⁸.

La diversidad multiétnica y lingüística, con la llegada de los misioneros, se aglutinará bajo el denominativo común de Chiquito o “Indios Chiquitos”, que pasaron a constituirse en el grupo etnolingüístico más importante de toda la región Chiquitana por su demografía poblacional, el prestigio alcanzado ante las demás etnias y porque jugaron un rol protagónico en las reducciones jesuíticas de chiquitos, por lo que su lengua se constituyó en lengua franca⁹.

Las fuentes históricas coinciden en indicar que la denominación se origina en –las características de las casas de los antepasados lugareños, cuyas viviendas eran construidas con materiales de (paja, barro, guapá y madera) y cuya forma parecía a un horno, su puerta era tan pequeña y baja que no se podía entrar por ella sino arrastrándose sobre el suelo. Por eso los españoles nos llamaron “Chiquitos”. Nuestros antepasados decían que las puertas las hacían tan bajas para librarse de los mosquitos que los molestan por las noches durante sus sueños, en especial en épocas lluviosas, también para resguardarse del frío y protegerse contra las flechas de los enemigos–.¹⁰

Es verdad que entre ellos no hay noble ni plebeyo, rico ni pobre, honrado ni deshonorado; todos son iguales en todo. Tan contento está el indio siendo Alguacil como Alcalde¹¹.”

⁷Ídem.

⁸Riester. Jürgen, *Habla popular del Oriente boliviano, el Chiquito*, Seminar für Völkerkunde, Universität Bonn, en www.bibvirtual.ucb.edu.bo/etnias/digital/106001227.pdf

⁹Ministerio de Educación en: http://upiip.minedu.gob.bo/index.php?lang=es&mod=p_pagina&cod=14&titulo=Chiquitano&od2=122&titulo2=COMUNIDAD%20Y%20SOCIEDAD

¹⁰Ídem.

Los antepasados de la Chiquitanía se caracterizaron por ser agricultores sedentarios del bosque tropical, actividades de las que participaban hombres y mujeres. Se trataba de sociedades igualitarias que no tenían clases o estamentos sociales. La organización política se daba a nivel de aldea, cada aldea era una unidad política independiente, tenía su propio jefe y no existían jefes con autoridad sobre varias aldeas.

La investigadora Cecilia Martínez¹² señala que desde la perspectiva interétnica, plasmada en los testimonios de Alcide d'Orbigny, el naturalista, malacólogo, paleontólogo y explorador francés que vivió en la Chiquitanía un año y medio entre 1830-1833, sus relatos evidencian que “d'Orbigny vio logrado el cometido de chiquitanización lingüística de los jesuitas en cada intento frustrado de registrar vocabularios de lenguas no chiquitas. En la misión de Concepción encontró que, además del chiquito, los quitemocas y los paiconecas hablaban su propia lengua en el ámbito familiar, pero las consideró condenadas a desaparecer antes de medio siglo; en Santa Ana solo un viejo saraveca hablaba bien su idioma, mientras que los covarecas y curuminacas habían olvidado su lengua materna. En San Rafael los curucanecas y cobarecas se habían fundido tan bien con los chiquitos que ya no recordaban su idioma primitivo; su intención de redactar un vocabulario morotoca en San Juan se malogró por el olvido de los jóvenes de ese grupo. En Santiago los guarañocas conservaban su idioma porque eran mayoría, pero los tapiis habían olvidado el suyo”.

11 Matienzo Javier, Tomichá Roberto, Combès Isabelle y Page Carlos. *Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús (1691-1767)*, Instituto de Misionología, Cochabamba, 2011, pág. 430

12 Martínez, Cecilia, *Tapuy miri, chiquitos, chiquitanos. Historia de un nombre en perspectiva interétnica*, Bulletin de l'Institut français d'études andines, Publicado el 13 noviembre 2015 en: <http://bifea.revues.org/7525>

La cosmovisión chiquitana: esencia, tradiciones, creencias y mitología de una cultura viva

El fundamento de la cosmovisión chiquitana, su relación con el cosmos y el entorno natural, tiene su anclaje en mitos y leyendas que fueron transmitidas de generación en generación y que se conservan hasta la actualidad¹³.

En la cosmovisión y mitología de los indígenas chiquitanos no existe un Dios creador del universo, pues la Tierra habría existido desde siempre, siendo destruida periódicamente por tempestades que eliminan toda forma de vida. Sin embargo, después de cada cataclismo se forma nuevamente y emergen otra vez los seres vivos, de modo que los actuales indígenas chiquitanos habrían surgido tras el último cataclismo.

De acuerdo a la visión cósmica de los chiquitanos la Tierra vendría a ser un disco en torno al cual se agrupan concéntricamente otras seis Tierras. En consecuencia, por encima de ella se yerguen también siete Cielos, a los que se dirigen las almas; esto dependiendo del tipo de muerte que haya sufrido cada persona.

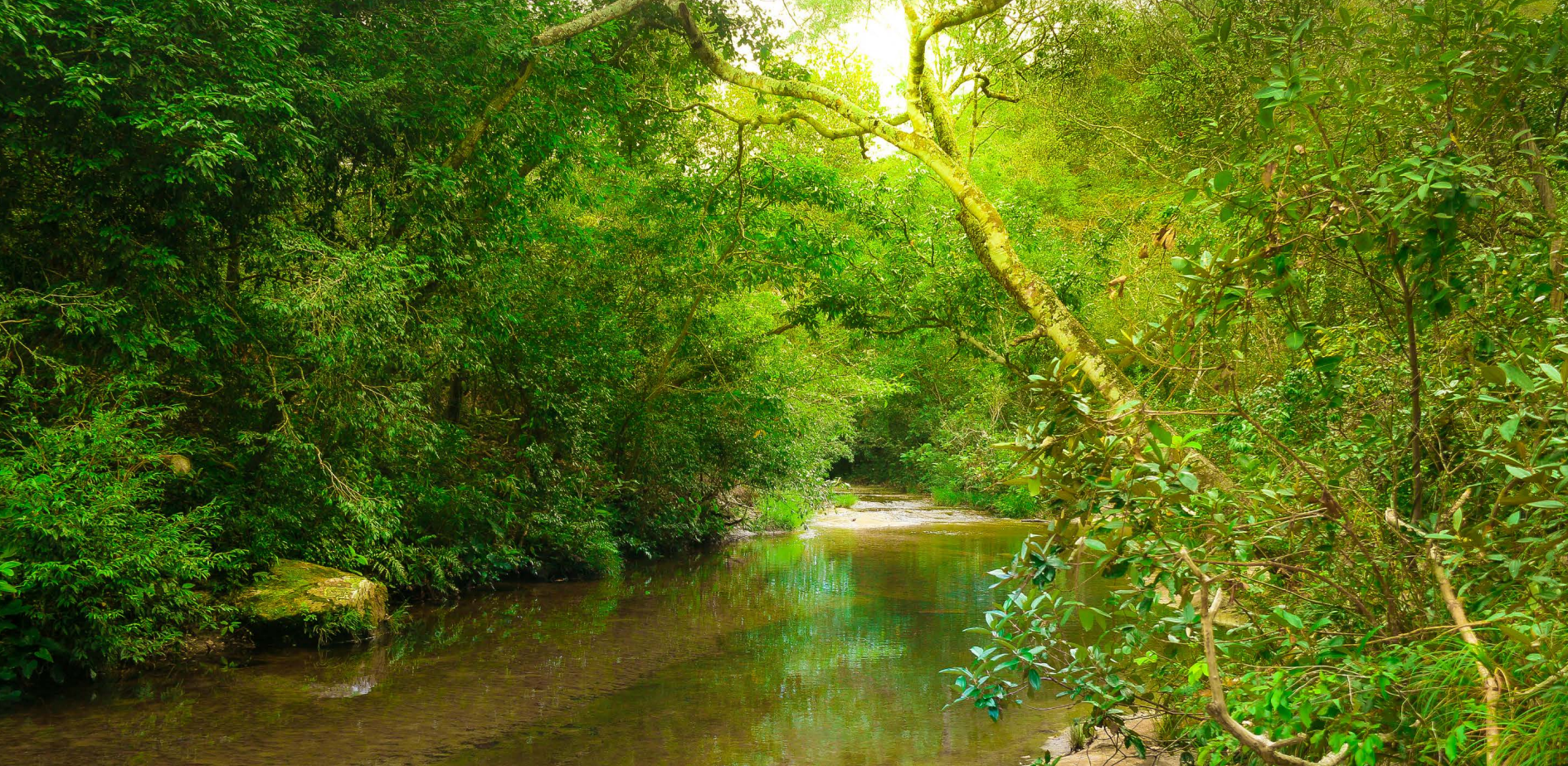
En el primer Cielo se encontrarían las almas de aquellas personas que murieron por alguna enfermedad, en el segundo los ahogados, en el tercero los que se perdieron en la selva y así sucesivamente estarían ocupados los siguientes tres Cielos, mientras que el último sería la morada de Cosmovisión chiquitana:



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

**Hombre y naturaleza
Encuentro de los jichis
Tupax o Tupasch dios de los chiquitanos.**

¹³Información elaborada por Plan Misiones 2011, con intervención de del Equipo Técnico de Plan Misiones Cesar Neueschwander, Sandra Martínez, Cecilia Berthón, José A. Fernández, Cinthia Giménez. Con el apoyo del equipo de Tesistas de la Carrera de Psicopedagogía de la UCB-San Pablo: Mónica Navia Torrejón, Andrea del Rosario Daza, Carolina Miranda, Luis Alfredo Andia, Marcela Ruiz, Yessica Justiniano y por los registros de Jürgen Riester.



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

Tupax o Tupasch es considerado el Dios todopoderoso del contexto chiquitano con el dogma en tres almas, la predestinación del ser humano, la fe en el Jichi como amo de la naturaleza y en la luna como madre protectora.

El Jichi es un ser mitológico, se lo describe como una serpiente gigante que habita en las profundidades de las zonas con afluentes de agua como ríos, lagos, pozas y cascadas. Es la deidad guardiana de las aguas dadora del origen de la vida. Sale al esconderse el sol. Cuando el hombre no administra sabiamente el agua, el Jichi se marcha dejando sequía, mala pesca, la caza huye y la vida se vuelve insostenible. El Jichi también puede estar asociado a piedras, astros y a la fertilidad femenina.

Para la población chiquitana el cosmos, la naturaleza y el ser humano están estrechamente vinculados y se lo expresa en los buenos y malos agüeros en la interacción con la naturaleza o las constelaciones cósmicas.

El ciclo lunar es también vital en la cosmogonía chiquitana porque repercute sobre la vida reproductiva tanto del ser humano como en la de los recursos naturales, por ejemplo:

- La luz de la luna llena evita el envejecimiento de los hombres, cura a los ancianos y hace brotar la semilla.
- Mientras que en luna nueva no se debe cortar madera porque ésta se rajará, tampoco se debe trabajar el chaco porque perjudicará el crecimiento de los cultivos.

Una característica particular de la cosmovisión chiquitana es que, en ausencia de un dios creador del universo y de las cosas, existe una diversidad de seres sobrenaturales o espíritus que viven en la naturaleza, interviniendo estrechamente en la relación hombre–naturaleza, siendo así que cada especie de animal o vegetal, cada cerro, fuente de agua, etc., cuenta con su Jichi protector.



Archivo Plan Misiones

La religión y la economía, no constituyen dos esferas completamente separadas, por lo que la economía tradicional Chiquitana, desde tiempos inmemoriales, estuvo basada en los recursos naturales, a través de la recolección, caza, pesca y agricultura de subsistencia. Recursos regulados por la presencia de los tutores o dueños de la naturaleza, como los Jichis.

La mayoría de los comunarios aún conservan el conocimiento y prácticas de su cosmovisión, profundamente vinculada a conocimientos y experiencias de cientos de años de convivencia con la naturaleza y que siguen transmitiéndose de generación en generación. Se incluyen conocimientos minuciosos de herbolaria y cualidades de las plantas; de épocas de recolección, el momento adecuado para la extracción, las formas de extracción, la parte útil de las plantas, el comportamiento de estas plantas o sus partes como “los palos” o maderas y el tratamiento que se les debe dar previo a su utilización, la influencia de fuerzas sobrenaturales como los movimientos de luna en el momento de la extracción, entre otros.

Siguen presentes también conocimientos, creencias y prácticas relacionadas al ciclo lunar como las que se detallan a continuación:

- Cuando es luna nueva no sirve sembrar ninguna clase de semilla como maíz, arroz maní, fréjol, etc., se dice que, si bien la semilla nace, pero las plantas son delgadas y no tienen frutos.
- Cuando hay luna llena la ropa se lava más blanca y el maíz se muele mejor.
- Cuando es luna nueva no sirve elaborar utensilios de cocina como ser taces, batanes y otros, porque se parten y se los comen los insectos.
- Tampoco se debe tener relaciones sexuales porque se cree que los hijos pueden nacer opas.

- Si se escucha tronar de lejos cuando es luna llena, seguro que habrá lluvia. (Jürgen Riester, en Inventario del patrimonio intangible del pueblo Chiquitano).

De acuerdo a Jürgen Riester¹⁴ -aunque actualmente la mayoría de los chiquitanos profesa la religión católica, subsiste en la comunidad una amplia y rica mitología. El chamanismo (práctica de ritos de invocación con fines de curación y purificación), está presente en los momentos cruciales de la vida social, tales como: el nacimiento, el matrimonio y la sepultura-.



En general, los chiquitanos mantienen sus creencias ligadas al mundo sobrenatural, esto también se puede constatar en cada uno de los momentos importantes de la vida cotidiana, tales como la pesca, cacería, siembra y cosecha, acontecimientos en los que persisten rituales de agradecimiento o solicitud de permiso a los jichis de forma paralela a las oraciones u ofrendas en los templos¹⁵.

El cabildo indígena

Cada pueblo misional estaba administrado, en lo que respecta a asuntos indígenas, por un cabildo integrado exclusivamente por indígenas; sin embargo, las decisiones las tomaban, en última instancia, los misioneros, por lo tanto, el cabildo dependía de ellos y debían siempre consultarles. En el cabildo debería haber por lo menos tantos miembros como parcialidades había en el respectivo pueblo misional.

Los miembros del cabildo tenían el título de jueces, y cada juez contaba con un grupo de subalternos que lo apoyaba en su trabajo. Las tareas de los jueces estaban claramente definidas y todos eran varones.

Archivo Plan Misiones

Máscara de Abuelo Chiquitano, obras del patrimonio intangible de la zona, símbolo de belleza y misterio de la cosmovisión de Chiquitos

¹⁴ Riester, Jürgen, "Ya no queda nada, el jichi se ha ido" *Cosmovisión, conocimientos y prácticas del Pueblo Chiquitano en relación al cambio climático, 2016*, Santa Cruz. Publicación de: Apoyo para el Campesino – indígena del Oriente Boliviano, APCOB. <https://es.slideshare.net/PatriciaPatioCapriro/ya-no-queda-nada-el-jichi-se-ha-ido-71703501>

¹⁵ Ídem.



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

Caracterización de la Reducciones de Chiquitos¹⁶

De acuerdo a registros históricos del Plan Misiones y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), entre 1691 y 1760 la Compañía de Jesús llevó adelante los asentamientos misioneros de indios cristianizados en el territorio de Chiquitos en el este de Bolivia. Estos asentamientos conocidos como –reducciones– fueron inspirados en gran medida por las “ciudades ideales” imaginadas por los filósofos humanistas del siglo XVI, en la frontera semiárida de la América del Sur conocida hoy como Chiquitanía.

La fundación de las reducciones pudo estar influenciada por la búsqueda de El Dorado o el Gran Paitití, leyenda de la mítica ciudad de oro de los legendarios reinos pre incaicos o incaicos, supuestamente localizados al sur de la Amazonia.

Los misioneros jesuitas asentados en la Chiquitanía practicaron la evangelización de manera pacífica, por lo que prescindieron de soldados y distintas formas de violencia, para otros nexos de relacionamiento con la población indígena, generalmente nómada y ligada al mundo de la selva.

¹⁶El presente capítulo recoge información del Documento Plan Misiones Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid 2010. Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla y los registros de Las Misiones Jesuíticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) <https://whc.unesco.org/en/list/529/>



Archivo Plan Misiones

La configuración reduccional estuvo marcada por la diversidad lingüística y las parcialidades indígenas podían seguir usando sus propios idiomas, posibilitando a que la población nativa mantuviese niveles notables de autonomía, gracias a la configuración de centros poblados que producían bienes para su propia subsistencia y para los mercados españoles de las tierras altas, pero manteniendo usos y costumbres originarias.

Alcides Pareja Moreno señala que los jesuitas – recurrieron a la música como elemento didáctico dentro del programa de evangelización, siguiendo los lineamientos de la técnica barroca, acogida con gran entusiasmo y se convirtió en uno de los principales vehículos de evangelización gracias a la predisposición de los chiquitanos a la música—¹⁷.

17 Pareja Moreno, Alcides, La Evangelización en las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, Presencia Literaria, La Paz, Bolivia, 14 de abril de 1991.



Para poner la música al servicio de la evangelización se hacía necesario darle un nuevo sentido a esa natural inclinación musical tanto entre los adultos como entre niños y jóvenes. Desde el primer momento les llamó la atención de la afición de los chiquitanos por la danza. Todas las danzas de Chiquitos –dice d’Orbigny son tan variadas como sus naciones: son alegres y sin embargo monótonas–. La nación morotoca ha proporcionado el mayor número de bailes. Con el objeto de no hacer mucha violencia en los adultos, los misioneros optaron por hacer una adaptación de las “danzas paganas” a la nueva realidad, convirtiendo muchas de éstas en auténticos autosacramentales alrededor del signo de la cruz. Así, pues, la danza era incorporada a las celebraciones religiosas.

Joven de la Chiquitanía integrante de la Orquesta de San José de Chiquitos, Fotografía: Miguel Lizana

Así mismo el historiador señala que –siguiendo una larga tradición en el Cristianismo los jesuitas utilizaron el teatro como vehículo evangelizador y que fue muy bien recibido por la población indígena, pues la representación escénica formaba parte de su tradición cultural, que por un lado tenía la intencionalidad evangelizadora con dramas edificantes sobre la vida de santos, temas doctrinales

o de la historia sagrada de los textos bíblicos, así como las comedias de carácter ligero para entretener a los pobladores indígenas–)¹⁸.

Por otro lado, Alcides Pareja, destaca que en todo el proceso de evangelización el libro jugó un papel muy importante¹⁹.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Ídem.

“Desde principios del descubrimiento el libro fue el compañero inseparable del misionero. Los recientes trabajos publicados por José Castro Seoane vienen a demostrar la importancia que el libro tuvo como arma para la conquista espiritual, la conquista más grande y silenciosa que se ha efectuado en el Nuevo Mundo”. En cada una de las reducciones se organizaron bibliotecas en las que figuraban tratados espirituales, obras de formación literaria y, de manera especial, volúmenes relacionados con las lenguas y culturas que debían tratar. Así, por ejemplo, la biblioteca de San Ignacio contaba con sesenta volúmenes entre los que destacan Arte de la lengua Tule y Tonocoté, Vocabulario de la Lengua Chiquita, Arte de la lengua Guaicurú, Arte de la lengua Chiquita, Oraciones rezables y oraciones predicables en lengua Chiquita. En el caso de la biblioteca de San Xavier, el mismo Moreno dice que tenía “artes y vocabularios de lenguas chiquitanas, y particularmente la lengua chiquita. Algunos volúmenes que se conservan todavía milagrosamente en 1831 están hoy en la Biblioteca Nacional de París, llevados por d’Orbigny.”

Información proporcionada por el historiador José María García Recio²⁰ indica que los misioneros en cada reducción eran al menos dos, quienes se distribuían las tareas. Uno solía encargarse de los aspectos materiales y el otro de los espirituales; quienes al toque de campana marcaban el ritmo de la misión. –Los religiosos controlaban de forma directa o indirecta todos los aspectos del gobierno de la reducción. Se encargaban de supervisar las acciones de las “autoridades” indígenas que, a su vez, tenían como misión la detección de las irregularidades en los comportamientos, la vigilancia y dirección de los trabajos, la administración de justicia, el mantenimiento del orden interior y la previsión de los peligros externos. El elemento nuclear del sistema eran los propios religiosos, su capacidad de trabajo, su preparación para las tareas tanto espirituales como de organización y administración de las reducciones–.

Para ello los religiosos debían predicar con el ejemplo para ganarse la respetabilidad, por lo que se establecieron normas muy precisas respecto el trato de los jesuitas con las indígenas.

Los registros historiográficos mencionados dan cuenta también que las reducciones contaban con niveles importantes de autonomía en relación al sistema de administración de la gobernación de Santa Cruz, avalada desde inicios del 1700 por una disposición de la Audiencia de Charcas emitida a petición de los jesuitas en la que se estableció –que los gobernadores no podrían inmiscuirse en el gobierno, y tampoco ministros u otros funcionarios, para no alterar lo establecido por los misioneros–.

Las reducciones de Chiquitos solían tener un máximo de 3500 habitantes, rara vez se sobrepasaba esta cifra y si era el caso, parte de la población se trasladaba a una nueva reducción.

²⁰García Recio, José María, *Las reducciones de Moxos y Chiquitos autonomía y condicionamientos de la acción misional*, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO – Comisión Boliviana de Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América. Encuentro de Dos Mundos, La Paz – Bolivia 1987.



Alcide d'Orbigny. "Vista de la plaza de San José, Misiones Jesuíticas, en la Provincia de Chiquitos (Bolivia)"
En: Viaje a la América Meridional

ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
Voyage dans l'Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847

Organización económica de las reducciones²¹

En el centro del poblado se destaca un amplio espacio, o "plaza de armas". La plaza define sus límites por las hileras de viviendas que la cercan por tres de sus lados, mientras que el cuarto lado se define por el frontis del templo, el cementerio, la residencia y los talleres. Es un espacio variado de contenido arquitectónico, pero contenedor de un denso simbolismo que hace referencia a lo comunitario, lo público y lo sacro. Cruces dispuestas en cada una de las cuatro esquinas, eventualmente alguna estatua del Santo Patrono del pueblo en el centro y algunas palmeras en el contorno eran los únicos elementos que interferían su aspecto llano y chato.

Información consignada por el Plan Misiones da cuenta que la mayor parte de las actividades económicas de las reducciones estaban dedicadas a la producción comunal, ya que cada pueblo misional tendía a la autosuficiencia económica. Sin embargo, también existía algunas actividades orientadas a la producción para el comercio con el mundo exterior de las misiones.

Las reducciones jesuitas se caracterizaron por tener una economía mixta: existía una propiedad y trabajo colectivo o comunal; y por otra parte una propiedad y trabajo privado o familiar.

²¹Información consignada Plan Misiones archivos 1997 – 2018.

Las tierras de “propiedad de Dios”, eran tierras colectivas pertenecientes o reservadas a la comunidad, es decir, tierras colectivas de las reducciones donde se cultivaban chacos comunales colectivos. Los trabajos comunales los realizaban los indígenas de ambos sexos de forma colectiva. Estas tareas eran dirigidas y controlada por los jueces y sus fiscales.

El trabajo colectivo para la comunidad era obligatorio para todas las personas a partir de los 12 años de edad hasta la vejez. En los chacos de la comunidad o pueblo misional, los cultivos principales eran algodón, maíz, arroz, yuca y caña de azúcar. Los productos agrícolas cosechados

servían para varios propósitos: el mantenimiento de los misioneros y artesanos, el sostenimiento de viudas, huérfanos y enfermos, la provisión de semillas a familias particulares, y la acumulación de alimentos para épocas de escasez.

Además, se cultivaba el algodón para dedicar sus fibras a la fabricación de lienzos, que era uno de los principales productos de comercialización. Cuando los hombres no estaban ocupados en labores agrícolas, se dedicaban a actividades de caza y pesca. Las familias criaban principalmente patos y gallinas (d’Orbigny 1999).

Melchor María Mercado. “Mujeres tomándose un baño. Área oriental de Bolivia.”
Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869)



ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
Voyage dans l’Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847

Configuración de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía

Los Misioneros de la Compañía de Jesús a su llegada a territorio boliviano concentraron a las diversas tribus nómadas en comunidades denominadas “reducciones”, para instruir a los indígenas sobre la vida civil, religiosa y musical²².

La Provincia de Chiquitos fue el primer escenario de este encuentro de culturas nativas y española, donde se fundó Santa Cruz de la Sierra en 1561, que se convirtió en la capital de la Gobernación del mismo nombre creada un año antes. A principios del siglo XVII la capital fue trasladada y la Provincia de Chiquitos prácticamente abandonada.

En 1691 el gobernador de Santa Cruz de la Sierra pidió a la Compañía de Jesús que se encargara de la provincia y el 31 de diciembre de 1691 el padre José de Arce fundó la Misión de San Xavier, con la que comenzó el proceso misionero. A esta reducción jesuítica siguieron: San Rafael, San José, San Juan Bautista, San Ignacio de Zamucos (de vida efímera), Concepción, San Miguel, San Ignacio de Velasco, Santiago, Santa Ana y Santo Corazón, cerrándose el período fundacional en 1760.

Los jesuitas establecieron en la Chiquitanía reducciones de población exclusivamente indígena, al igual que en otros lugares de América, que trabajaban bajo tutela de dos religiosos: uno encargado de lo espiritual, es decir del proceso evangelizador,

y el otro de lo material, fundamentalmente de la enseñanza de las artes y oficios europeos y de la administración.

El pueblo chiquitano por tanto surgió del aglutinamiento de varios pueblos indígenas de la zona en las misiones jesuíticas (siglo XVI). En los años siguientes, los jesuitas llevaron a más de 40 pueblos indígenas, de diferentes lenguas y culturas, a las diez reducciones existentes en la Chiquitanía .



En poco tiempo los chiquitanos se convirtieron en magníficos artesanos (carpinteros, alfareros, tejedores, talabarteros, pintores, escultores, etc.), pero sobre todo destacaron en el campo musical.

²²Este capítulo reproduce el texto elaborado por el documento *Plan Misiones Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía*, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid 2010, Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla.

²³Riester, Jürgen, “Ya no queda nada, el jichi se ha ido”. *Cosmovisión, conocimientos y prácticas del Pueblo Chiquitano en relación al cambio climático*, 2016. Santa Cruz. Publicación de: Apoyo para el Campesino – indígena del Oriente Boliviano, APCOB.

Los misioneros utilizaron la música como vehículo de evangelización y los chiquitanos se convirtieron en excepcionales músicos, no sólo cantores y ejecutantes, sino también compositores.

Restauración de fragmento ornamental realizado por alumnos de la Escuela Taller de San José de Chiquitos,
Fotografía: Miguel Lizana – AECID.



Para los jesuitas, en la conformación de las reducciones, los lugareños eran súbditos de la Corona, pero dueños de la tierra.

Las reducciones se implantaron siguiendo el urbanismo jesuita que incorporaba las ideas del espíritu barroco, buscando la ciudad de Dios, estableciéndose en lugares sanos, elevados, de fácil acceso, defendibles y provistos de agua. La plaza constituía el elemento ordenador, rectangular, decorada en el centro con una cruz rodeada de palmeras. El templo y el colegio-residencia formaban uno de los lados de la plaza y su sistema constructivo se iniciaba por la cubierta, porque las lluvias y humedad no permitían el empleo de adobe, paja y barro directamente.

Niños violinistas de la Orquesta de San José de Chiquitos. Fotografía: Miguel Lizana – AECID.



Costumbres de los Chiquitanos, dibujos de Alcide d'Orbigny durante su viaje en 1831

ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
 Voyage dans l'Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847

Cada aldea chiquitana estaba dirigida por un jefe llamado "Axti yarusirix yiriabux" en castellano quiere decir la autoridad máxima, o el jefe máximo. Adquirían su autoridad no por herencia, sino por sus méritos en la caza y en especial en la guerra. Por lo tanto, su valentía, su carisma y dotes de persuasión eran atributos importantes. La mayoría de los jefes eran nombrados chamanes de la aldea, lo que les daba un carisma mágico, contacto con lo sobrenatural y capacidad de curar las enfermedades, como se registran en los documentos de Alcide d'Orbigny en la Relación Historial de Las Misiones de Indios Chiquitos que en el Paraguay tienen los Padres de la Compañía de Jesús, Escrita por el P. J. Patricio Fernández. S. J.²⁴

Con las reducciones la religiosidad y cosmovisión indígena se relega a la clandestinidad y resistencia, preservada a

través de la tradición oral que no logran extinguirlos; aunque los registros coloniales afirman que la población tiene – buena asimilación y aceptación de la doctrina cristiana, buen rendimiento agropecuario y trabajo comunitario y en especial por sus grandes avances y logros a nivel artístico, del que se destacan principalmente la musical, fruto de la metodología de catequización colonizadora jesuita, que puso en marcha y adecuación elementos de la ratio atque Institutio Studiorum, teorías clásicas griegas de la música teórica y práctica para obtener inicialmente aprendizaje rápido y óptimo de la Doctrina Católica por parte de los indígenas y luego consolidar una estructura compleja de comunicación catártica de la palabra divina dentro del sistema de tradición oral indígena—²⁴.

²⁴Relación Historial de Las Misiones de Indios Chiquitos que en el Paraguay tienen los Padres de la Compañía de Jesús, Escrita por el P. J. Patricio Fernández. S. J. Reimpresión fielmente según la Primera Edición que sacó a luz el P. G. Herrán, en 1726, en <http://lespanol.free-ebooks.net/ebook/Relacion-Historial-de-las-Misiones-de-Indios-Chiquitos-que-en-el-Paraguay-Tienen-los-Padres-de-la-Compania-de-Jesus/pdf/view>

²⁵Antezana, Liz, Consecuencias cataclísmicas de la expulsión de los jesuitas: el caso de los Moxos en <http://e-spania.revues.org/21448>



Tallado en relieve del Templo de la Concepción,
representación de la evangelización de los pueblos indígenas

La época clásica de las misiones jesuíticas abarcó de 1691 hasta 1767. En Chiquitos se originaron un total de 10 pueblos o reducciones jesuíticas consolidadas. Después de la fundación del primer pueblo misional, los jesuitas irían fundando las demás reducciones, de los cuales las Misiones Jesuíticas están actualmente configuradas por los siguientes:

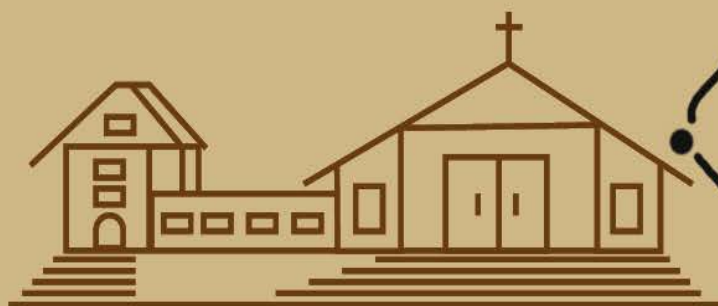
- San Xavier 1691
- San Rafael 1695,
- San José 1697,
- San Juan Bautista 1699
- Concepción de la Virgen María 1709
- San Miguel 1721
- San Ignacio 1748
- Santiago 1754
- Santa Ana 1755
- Santo Corazón de Jesús 1760



Concepción



San Ignacio



San Miguel



Santa Ana



San Rafael



San José de Chiquitos

MISIONES JESUITICAS de CHIQUITANIA

Imagen redibujada y recuperada: http://www.iwg.com.ar/oroverdejesuita/_reducciones.html

Permanecieron menos de un siglo los religiosos jesuitas en tierras chiquitanas, pues en 1767 todos los misioneros fueron expulsados de España y sus dominios por orden del rey Carlos III, continuando las Misiones en el sistema reduccional a cargo del Clero Diocesano de Santa Cruz durante 163 años, hasta que en 1930 los franciscanos se hicieron cargo, creando el Vicariato Apostólico de Chiquitos.

En el mapa se pueden apreciar los territorios indígenas y la presencia del complejo misional:



Las reducciones jesuíticas de Chiquitos en la actualidad, mencionado en Xavier Matienzo, Roberto Tomichá, Isabelle Combès y Carlos Page, CHIQUITOS EN LAS ANUAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS (1691-1767) Imagen Redibujada

Las reducciones se mantuvieron aisladas hasta el último tercio del siglo XIX, cuando sus pobladores empezaron a mestizarse. Fue el aislamiento el que liberó a los chiquitanos de perder su originalidad cultural.

Hacia la mitad del siglo XX, las imágenes que se habían anclado en la conciencia social boliviana respecto del indígena chiquitano lo vinculaban al mundo jesuítico y por lo tanto era un actor social que había quedado cien años -o más- congelado en la historia y en el imaginario social. Era más bien el pasado y no el presente lo que se percibía²⁶.

Alrededor de 1944 la Chiquitanía comienza un proceso diferente de visibilización de su patrimonio y su gente, como consecuencia de la labor de Plácido Molina quien, más allá de su labor de funcionario del Estado, inició una lucha por rescatar el patrimonio en ruinas de la región. El registro fotográfico constituyó la etapa inicial de su proyecto y el origen del Archivo Fotográfico de Chiquitos. Las imágenes de este relevamiento, obtenidas por el mismo Molina y por el cinematógrafo alemán Hans Ertl, fueron utilizadas contemporáneamente como respaldo de testimonios verbales, ilustraciones de artículos de prensa y opúsculos, acompañamiento de circulares y memoriales, etc; y constituyen un corpus particular de gran interés en la reconstrucción del imaginario del indígena chiquitano²⁷.

En 1957 el Padre Feliz Plattner visita estas tierras, descubriendo gran número de obras en proceso de deterioro por lo que en 1972 envía al arquitecto Hans Roth para que se encargue de los trabajos de restauración inicialmente en San Rafael.



“Mujeres rezando en la iglesia de San Rafael”. 1951
Archivo fotográfico de Chiquitos

²⁶ Giordano, Mariana, *Imaginario del Indígena Chiquitano. Visibilidades y Ocultamientos, Folia Histórica del Nordeste, N° 17 (Resistencia, 2008) IIGHI, CONICET - IH, UNNE*

²⁷ Ídem.





Restauración de la cubierta y pintura mural de San Xavier; foto Miguel Lizana

CAPÍTULO 3

La Misiones Jesuíticas de Chiquitos



El año de 1990 las Misiones Jesuíticas de Chiquitos son declaradas como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Desde ese año, las siguientes seis reducciones están inscritas en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad: San Xavier, Concepción, San Miguel, San Rafael, San José y Santa Ana²⁸.

Archivo: ÚNICA Fábrica de Ideas

La magnificencia Misional radica en la rica complejidad del patrimonio que alberga en su seno y que se ha mantenido vivo hasta nuestros días. Se levantó a fines del siglo XVII en las regiones de Chiquitos, al noreste del departamento de Santa Cruz, y en Moxos, ubicado en el territorio del departamento del Beni, la antigua provincia de Chiquitos abarcando en la actualidad tres provincias: Chiquitos, Velasco y Ñuflo de Chávez²⁹.

Su importancia histórico-cultural se debe también a las extraordinarias obras musicales y los monumentos religiosos de singular belleza arquitectónica, trabajadas entre los siglos XVII y XVIII por la población nativa, reunidos por los jesuitas en las reducciones religiosas³⁰.

Entre 1730 y 1740, el sacerdote jesuita, arquitecto, músico y luthier suizo Martin Schmid fue el proyectista y creador

²⁸Viceministerio de Desarrollo de las Culturas, <https://www.bolivia.com/empresas/cultura/UNESCO/misiones.asp>

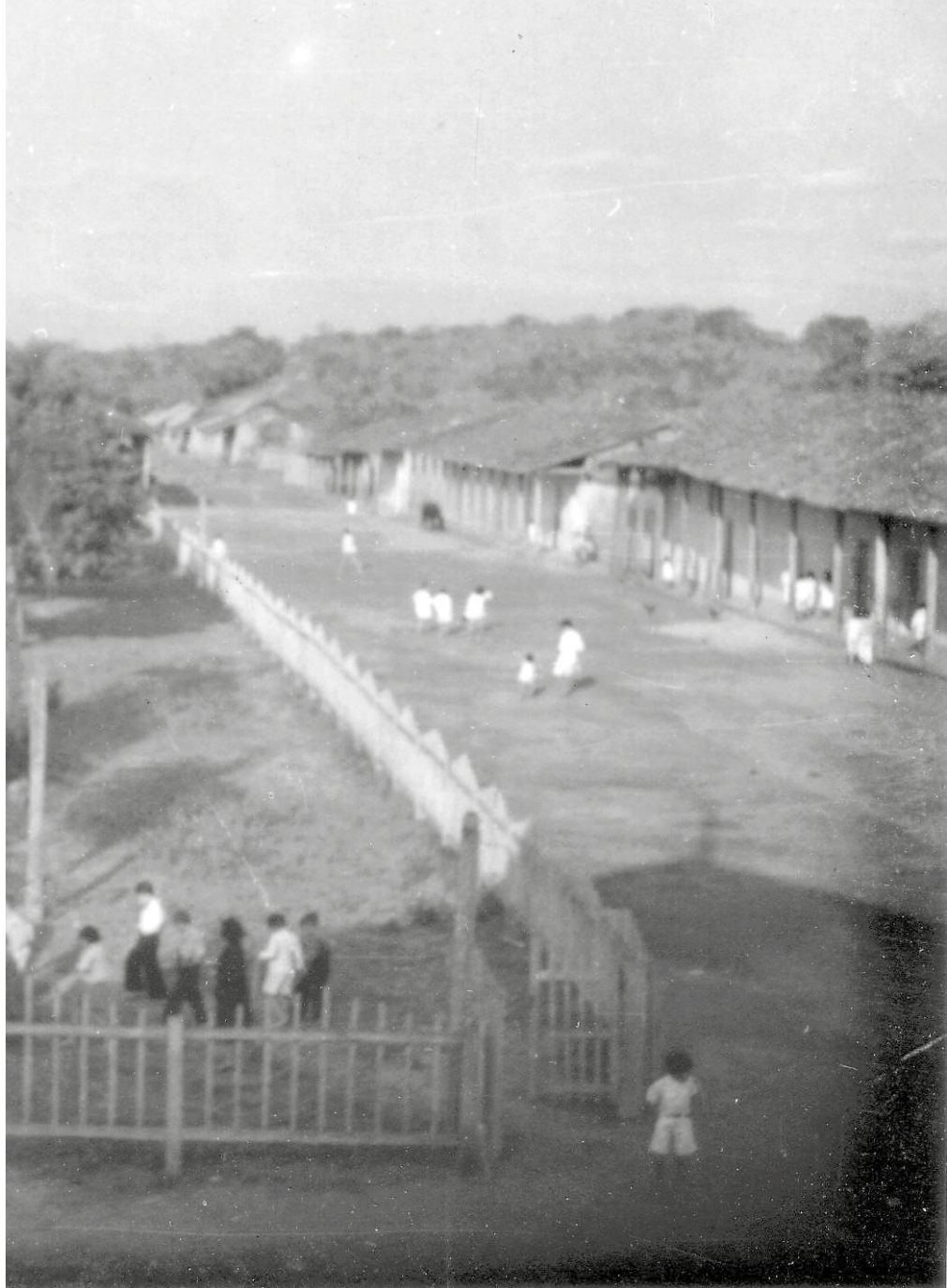
²⁹Vargas Marcelo, Plan Misiones – Plan de rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, Arch. AECID y Archivos de la UNESCO <http://whc.unesco.org/en/list/529>

³⁰Viceministerio de Desarrollo de las Culturas, <https://www.bolivia.com/empresas/cultura/UNESCO/misiones.asp>

de iglesias, talleres y escuelas en la Chiquitanía. Sus grandiosas proyecciones estuvieron basadas en la arquitectura europea adaptada a las condiciones locales. Schmid también fue el creador de las escuelas de música, enseñando a los habitantes indígenas a recrear instrumentos musicales europeos³¹.

Martin Schmid, además de establecer una variedad de talleres, introdujo diversas artesanías que sentaron las bases de las construcciones posteriores de estilo barroco mestizo, que se nutrieron de la creatividad y mano de los constructores y artistas nativos. Todo ello se puede apreciar actualmente en la decoración de elementos estructurales de las iglesias —como en las columnas talladas, los púlpitos, cajonerías y en los altares bañados en oro— y en las pinturas murales, donde aparecen elementos propios de la cosmogonía y simbología indígena, emergentes de la fauna y flora local. El tallado de las imágenes fue una labor mestiza que continuó hasta la actualidad en talleres de formación³².

El interés y la fascinación que han generado las reducciones jesuitas se debe en gran parte a sus modelos de organización comunitaria, autónoma y respetuosa de las culturas indígenas. El desarrollo de las artes y la música es otra característica fundamental de las reducciones. Además de la construcción de los conjuntos misionales, los misioneros impulsaron la música, con un alto grado de desarrollo no solo en la ejecución, sino también la composición y la fabricación de instrumentos. Los jesuitas también introdujeron la imprenta en las misiones, incentivando el uso de la lengua guaraní en la literatura. La importancia de las reducciones está dada también por su rol en la delimitación de los límites del imperio español en Sudamérica, conteniendo la expansión portuguesa en la región del Río de la Plata y el Amazona³³.



Archivo Hans Erlin

³¹Vargas Marcelo, *Plan Misiones – Plan de rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos*, Arch. AECID y Archivos de la UNESCO <http://whc.unesco.org/en/list/529>

³²Ídem.

³³<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3544.html>

Luego de la expulsión de los jesuitas entre 1767 y 1768, a lo largo de dos siglos la identidad y formas de vida de los pueblos de la Chiquitanía se asentarán, en parte, en el legado jesuita y en una sucesión de cambios y de influencias recíprocas de la época tardo y post colonial³⁴.

Ramón Paz Montero, fundador de la Central de Comunidades Indígenas de San Miguel (CCISM), señala que “con la salida de los jesuitas las reducciones fueron transferidas a sacerdotes seculares y luego a funcionarios públicos. Así empezó el acaparamiento de los bienes de las misiones y la explotación de la mano de obra indígena. Toda la región vivió una etapa de soledad y descuido por falta de misioneros estables y fue la época en que sufrió enormes despojos y robos de su riqueza cultural”³⁵.

Por otro lado, Marcelo Vargas Director del Plan Misiones de la Cooperación Española destaca “un dato curioso de las reducciones es la creación de Santa Ana, que se dio luego a la expulsión de jesuitas, en 1767. Eso implica que los chiquitanos ya habían asumido por completo las técnicas, los diseños, la arquitectura, la iconografía de todo este mestizaje producto de la coexistencia entre jesuitas e indígenas”³⁶.

Como se puntualiza en el documento respaldatorio de la UNESCO para el reconocimiento del complejo misional como Patrimonio Cultural de la Humanidad³⁷, “las misiones jesuitas de los chiquitos sobrevivieron a la expulsión de la

Compañía de Jesús en 1767, aunque en la década de 1850 el sistema de reducciones de las misiones había desaparecido. Estos conjuntos arquitectónicos tradicionales se han vuelto más recientemente vulnerables debido al impacto de los cambios posteriores a la reforma agraria de 1953 que amenazaba la infraestructura social y económica local”.

Sin embargo, a inicios del siglo XX, el trabajo de recuperación y revalorización del patrimonio chiquitano demandó un arduo trabajo y compromiso, porque se tuvo que escudriñar, escarbar y recuperar la memoria, que desde lejos dejaba entrever resonancias difusas de los hallazgos de Alcide d’Orbigny, de la memoria oral indígena, o de los textos de cronistas y misioneros, junto a los escritos de los propios historiadores cruceños y de los testimonios que dejaron los jesuitas sucesores de los misioneros expulsados.

Alcides Pareja Moreno señala que luego la guerra del Chaco don Plácido Molina Barbery, entonces joven excombatiente de la Guerra del Chaco se enamoró de las antiguas Misiones Jesuíticas de Chiquitos y descubrió la maravilla arquitectónica que albergaban estos pueblos, pero que estaban en grave peligro de desaparecer³⁸. Posteriormente su registro fotográfico se convertirá en un valioso testimonio gráfico que evidenciará “como el cristianismo se conservó intacto y vivo entre los Chiquitanos, a pesar de la falta de sacerdotes”³⁹.

³⁴ Martínez, Cecilia, *Una etnohistoria de Chiquitos, más allá del horizonte jesuítico*, Instituto de Misionología – ILAMIS, octubre 2018, en: www.pieb.com.bo/UserFiles/File/PDFs/Una%20etnohistoria%20de%20Chiquitos.pdf

³⁵ Paz Montero, Ramón en “Breve historia del Pueblo Chiquitano”, Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) y Fundación TIERRA, *Conociendo nuestro pueblo*, 1ª Edición 2011, Santa Cruz, en: www.ftierra.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download...id...

³⁶ Vargas Marcelo, *Archivo Plan Misiones*

³⁷ <https://whc.unesco.org/en/list/529>

³⁸ Pareja Moreno, Alcides, *1561: Nuestro Patrimonio Cultural de la Humanidad*, columna *Pensando en Voz Alta*, Diario El Día de Santa Cruz, Jueves, 10 de Febrero, en: https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=362&pla=3&id_articulo=52394

³⁹ Eckart Kühne, *Evolución y percepción de las iglesias misionales del Oriente Boliviano*, X Jornadas Internacionales Sobre Misiones Jesuíticas, Carlos A. Page (Ed.), Universidad Católica de Córdoba, Universidad Jesuita, Agosto 2005, en: www.carlospage.com.ar/wp-content/2008/06/educacion-y-evangelizacion.pdf



En los años 40 don Plácido Molina hizo un descubrimiento personal: se encontró con la cultura de Chiquitos, comprendió su importancia y la influencia que ejerció sobre la cultura cruceña. Pronto se impone la obligación de dar a conocer a la región y al país este descubrimiento. Será un trabajo largo, penoso y sostenido. Su entusiasmo -o mejor, su enamoramiento- le llevó no sólo a escribir sobre el tema, sino que, a la manera de los misioneros del XVIII, fue más allá: se hizo fotógrafo y documentó lo que era Chiquitos en los 40 y 50. Y empezó su prédica, que al principio era como arar en el desierto, pero que poco a poco fue dando resultados positivos.

Alcides Pareja Moreno

El historiador Pareja destaca que Plácido Molina, además de fotografiar cada una de las iglesias y su entorno, tocó las puertas de las autoridades regionales para recuperar el patrimonio de Chiquitos vanamente; sin embargo, su persistencia y pasión por preservar la magnificente obra misional contribuyó de manera decisiva a difundirlas mediante la documentación fotográfica que produjo en colaboración con el fotógrafo y cineasta alemán Hans Ertl durante el período 1944 - 1954.

Molina Barbery luego trabajaría persistentemente en la idea de hacer las gestiones ante la UNESCO para que los pueblos de Chiquitos sean declarados como Patrimonio Cultural de la Humanidad, una tarea que a su modo seguía los pasos de Alcide d'Orbigny, el gran naturalista y humanista francés que en el siglo XIX destacó la riqueza natural, cultural, artística y musical de la Chiquitanía.



... en la misión de San José “parece que la naturaleza se hubiese complacido en derramar sus dones [...] con una prodigalidad digna de la tierra de promisión. El extranjero [...] queda pasmado de admiración al contemplar una vegetación tan hermosa y la variedad infinita de frutos que allí abundan” [...] Al llegar al río Iténez encuentra que “la naturaleza en este paraje es demasiado grande y majestuosa para que pueda comprenderse sus detalles [...] muy rara vez llega a perturbar algún viajero esta hermosa soledad, que no ostenta más adornos que la rica vegetación de sus sombrías florestas, pues hasta los pájaros sólo cruzan por acoso y sin jamás detenerse”⁴⁰

⁴⁰ Baptista Gumucio, Mariano, *Viajes por Bolivia Alcide d'Orbigny*, Institut français d'études andines, 2002
en: <https://books.openedition.org/ifea/3896?lang=es>



Alcide d'Orbigny que describe a una tribu amazónica boliviana
ORBIGNY, Alcide Dessalines d'
Voyage dans l'Amérique Méridionale/ Paris: 1834-1847

Gracias a la expedición de Alcide d'Orbigny, entre los años 1830 y 1833, en la naciente historia republicana, la cultura Guaraya y Chiquita situada en el lado oriental de Bolivia se incluyen en su monumental obra en nueve volúmenes Voyage dans l'Amérique Méridionale “Viaje

a la América Meridional”, hoy un valioso testimonio para comprender la riqueza multidimensional de la Chiquitanía boliviana. Gracias a ese trabajo d'Orbigny es considerado precursor de la antropología boliviana⁴¹.

⁴¹Ídem.



Plano general de la Iglesia de San Xavier.

Posteriormente, en 1953 Mario Buschiazzi, experto argentino en arquitectura americana, en su estudio sobre -La arquitectura de las Misiones de Moxos y Chiquitos-, llama la atención sobre las reducciones de Mojos y Chiquitos, afirmando que "...todavía son tema virgen en lo que al arte se refiere; (...)

no se ha escrito nada sustantivo sobre el arte de dichas misiones. No obstante, considero que su estudio es tema de gran importancia en el panorama general americano, no sólo por el valor intrínseco de cada misión, sino también por sus conexiones con otros aspectos artísticos del continente"⁴².

⁴² Buschiazzi, Mario J., *La arquitectura de las Misiones de Mojos y Chiquitos*, Anales 5 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura y Urbanismo en http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=842



Programa Patrimonio AECID

Mario Buschiazzo consideraba que la magnificente y curiosa arquitectura en madera de los templos de Mojos y Chiquitos debía vincularse no sólo con las edificaciones misionales de Paraguay o Brasil, sino también con el

bosque y la naturaleza toda de esa zona continental, porque configuraba una vertiente natural hacia el Atlántico, determinando formas arquitectónicas lignarias similares, casi idénticas⁴³.

⁴³Ídem.

Para el proceso de recuperación de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos fueron importantes también los estudios y gestiones de Teresa Gisbert y José de Mesa, trabajos que evidenciaron que a pesar del aislamiento y el pausado progreso económico los pueblos de la Chiquitanía, éstos preservaron su legado de mestizajes europeos en el contexto de la selva.

El Estado boliviano por Decreto Legislativo D.L. 145 en enero de 1950 declaró los templos de las Misiones como Monumentos Nacionales. En 1952 las investigaciones y publicaciones de Mario Buschiazzo despertaron interés, a lo que se sumó la visita del procurador jesuita de misiones Félix Alfred Plattner entre los años 1957-1958.

En los años 60 el Vicariato de Ñuflo de Chávez nombró al Monseñor Antonio Böesl como obispo de la región, quien al constatar la magnificencia de las Misiones realizó una serie de gestiones en Europa para financiar la recuperación de los templos. Gracias a sus buenos oficios con la Compañía de Jesús en Zúrich y a la perseverancia de su procurador y también historiador de arte Félix A. Plattner, se encargó el primer proyecto de restauración de la Iglesia de San Rafael en 1971 a los arquitectos alemanes Georg e Ingrid Küttinger, quienes trabajarían bajo la dirección del arquitecto y también Sacerdote Jesuita suizo Hans Roth.

Félix A. Plattner quería salvar la iglesia de San Rafael, en coincidencia con el año del bicentenario de la muerte del sacerdote Martin Schmid, y con Hans Roth inició un extraordinario trabajo junto a los lugareños chiquitanos. Sin embargo, los superiores de la Compañía de Jesús le habían ordenado regresar a Europa a los seis meses de arribado. El joven jesuita no obedeció, la admiración que le causaron estas maravillas le hicieron tomar la valiente decisión de renunciar al instituto religioso e instalarse en los pueblos chiquitanos hasta su muerte⁴⁴.

El especialista en historia urbana y arquitectónica de la Compañía de Jesús en la antigua Provincia del Paraguay,

Carlos A. Page en el texto “El lento proceso de valoración del legado cultural de la antigua provincia jesuítica del Paraguay”, destaca la admirable decisión y labor de Hans Roth, porque creó magníficos talleres de restauración, especialmente levantados para las obras de las iglesias que hicieron los mismos indios; así mismo, talleres de construcción de instrumentos musicales, debido a la afición tan grande que tenían los indios por la música⁴⁵.

.... Roth halló en el coro de la iglesia de San Rafael unos libros con tapas hechas con folios encolados que eran partituras de música, algunas compuestas por el célebre jesuita Domenico Zípoli, que había sido organista del Gesu en Roma, muriendo en Córdoba (Argentina) en 1726. Otras 1.500 partituras fueron descubiertas en la casa parroquial de Santa Ana, junto a numerosos instrumentos musicales. A la asombrosa colección se sumaron obras de varios compositores jesuitas de la época y músicos contemporáneos, como el mismo Martin Schmid, Julián Knogler, Franz Brentner, Julián Vargas, Bartolomé Massa, Arcángelo Corelli y Nicola Calandro. A partir de este monumental hallazgo, se creó el Archivo Musical de Chiquitos en Concepción, con 5.500 folios de partituras musicales, que dieron origen al famoso Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana que se convoca periódicamente desde 1996⁴⁶.

Carlos A. Page

El arquitecto e historiador Page señala que todo el legado recuperado por Roth en casi tres décadas y sin apoyo oficial, se convirtió en uno de los más ambiciosos y sostenidos proyectos de restauración de Latinoamérica. Obras que tuvieron como trasfondo un profundo sentido social, pues no solo se preservaron los monumentos, sino que también se construyeron viviendas y escuelas, museos y archivos. Pero fundamentalmente se crearon estructuras organizativas y de desarrollo de los pueblos indígenas, quienes sintieron profundamente la verdadera recuperación de sus identidades culturales. Así, la restauración arquitectónica fue sólo una excusa para volver a dar vida a las comunidades chiquitana⁴⁷.

⁴⁴ Page, Carlos A., *El lento proceso de valoración del legado cultural de la antigua provincia jesuítica del Paraguay*, CONICET-CIECS, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Centro de Investigación y Estudios sobre Cultura y Sociedad, noviembre 2012. www.sercam.es

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Ídem, referencia mencionada Page, Carlos A. 2008: *Hans Roth, un emblema de las reducciones jesuíticas de Chiquitos*.

Revista Hábitat. N° 55. Buenos Aires..



El arquitecto Hans Roth (1934-1999) junto a un busto del P.Schmid⁴⁸

Alcides Pareja recuerda que, en medio de la euforia por el resultado de las primeras restauraciones, que en gran parte se hicieron usando las fotografías de Molina Barbery, las mismas que fueron puestas a disposición del Arquitecto Roth, se empezó a gestar la idea de proponer los templos de Chiquitos para que UNESCO los declarara Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Pareja dice “a fines de los años 80 los cruceños empezamos a tomar conciencia de la riqueza de nuestro patrimonio cultural. Por una feliz iniciativa de Don Plácido Molina Barbery y el Arquitecto Virgilio Suárez nos lanzamos a la aventura de preparar por nuestra cuenta y riesgo el dossier para solicitar a la UNESCO la declaratoria de las Misiones de Chiquitos como Patrimonio Cultural de

⁴⁸ Page Carlos, A., *El lento proceso de valoración del legado cultural de la antigua provincia jesuítica del Paraguay*, CONICET-CIECS, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Centro de Investigación y Estudios sobre Cultura y Sociedad, noviembre 2012. www.sercam.es

la Humanidad. Lo hicimos a la manera cruceña: de abajo para arriba, sin esperar que la iniciativa fuera del gobierno de turno. Así, se preparó un dossier, de acuerdo a las exigencias de la UNESCO y se complementó con un pequeño video, que encargué a Rubén Poma, que trató de reflejar en imágenes lo que tratamos de explicar con palabras”⁴⁹.

Pareja puntualiza que “... fue un trabajo apasionante y apasionado. No sólo se pidió la declaratoria para los templos, sino para todos y cada uno de los pueblos, con el argumento irrefutable de que son pueblos vivos. La declaratoria llegó en 1990”, puntualiza⁵⁰.

Desde el primer momento conté con el asesoramiento de mi amiga Teresa Gisbert, que en esa época estaba de directora del Instituto Boliviano de Cultura, y de su esposo, el arquitecto José de Mesa. (...) Todos los gastos que conllevó el trabajo se hizo a “nuestra costa y misión”, como decían los primeros pobladores de estas tierras. Valió la pena, como a los cruceños de todos los tiempos aquello de “poblar y desencantar la tierra.

Alcides Pareja Moreno



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

⁴⁹ Pareja Moreno, Alcides, *Chiquitos: historia de una pasión*, Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional (Teresa Gisbert y José de Mesa referentes indiscutibles del arte boliviano y latinoamericano, cuyo patrimonio cultural de 10.000 libros y 30.000 fotografías han sido donados al Estado boliviano el 2019): en: www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-44852016000100010&lng=pt&nrm=iso

⁵⁰ Pareja Moreno, Alcides, *Nuestro Patrimonio Cultural de la Humanidad*, Columna Pensando en Voz Alta, Periódico El Día, Santa Cruz de la Sierra, 10 de Febrero, 2011, en https://www.eldia.com.bo/index.php?c=Editorial/Opini%F3n&articulo=1561:-Nuestro-Patrimonio-Cultural-de-la-Humanidad&cat=363&pla=3&id_articulo=54304



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

Respecto al patrimonio musical, Alcides Pareja señala que “en el proceso de restauración de los templos chiquitanos se descubrió que algunas comunidades indígenas custodiaban celosamente una enorme cantidad de partituras musicales. Con ellas se formó el Archivo Musical de Chiquitos con sede en Concepción (uno de los más importantes del mundo en lo que a música barroca se refiere), que atesora una fabulosa cantidad de música barroca, una buena parte compuesta por indígenas chiquitanos. Con el propósito de conservar y difundir este riquísimo patrimonio musical,

un grupo de cruceños tuvimos la iniciativa de crear el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca americana. Este festival, que se inició en 1996 y se realiza cada dos años, no sólo ha cumplido el objetivo de difundir esta música a nivel internacional, sino que puso a la cultura cruceña, con nombre propio, en la geografía universal de los más importantes eventos culturales; por otra parte, empezó a beneficiar a estos pueblos con una cada vez mayor afluencia turística y se empezaron a multiplicar las orquestas juveniles en todo el departamento”⁵².



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), desde 1997 se suma a los esfuerzos de recuperación patrimonial de las Misiones de Chiquitos con la rehabilitación integral de Santa Ana de Velasco, a través del Programa “Patrimonio para el Desarrollo” con la intervención arquitectónica y puesta en valor de estos

conjuntos culturales como instrumento para el desarrollo sostenible. Este trabajo, posteriormente dio origen al Plan Misiones en 2001, abarcando las edificaciones religiosas, la mejora de espacios públicos y de las viviendas, así como la implementación de la escuela taller.

Los templos misionales de Chiquitos son el testimonio de influencias recíprocas de la historia precolombina de sus pueblos, de su entorno natural y del legado de los jesuitas que configuraron una riqueza de extraordinario valor, convirtiéndose en el testimonio vivo del barroco indoamericano, que amalgama de manera armoniosa y equilibrada lo europeo y lo indígena.

El arquitecto Virgilio Suárez Salas, señala que para viabilizar el proyecto misionero en Chiquitos los jesuitas desarrollaron cinco ideas fuerza interactuantes,⁵³ que se sintetizan en las Misiones Jesuíticas de Chiquitos:

- *Formación de un pueblo*
- *Sistema educativo integral*
- *Sistema económico mixto y autónomo*
- *Sistema organizativo comunal*
- *Defensa de la dignidad del indígena*

Estos aspectos convirtieron a Chiquitos en la idealidad de la ciudad de Dios en la tierra, ante la utopía colonial de construir en lugar de destruir, con la consolidación de un sistema de pueblos o unidades productivas, remarca Suárez Salas⁵⁴.

Eckart Kühne señala que la arquitectura de las misiones jesuíticas en América se desarrolló de una manera singular por la fuerte influencia indígena en la evolución de las construcciones, como por la presencia de los misioneros jesuitas con formación profesional (arquitectos, artesanos, etc.) de Alemania, Italia y otras regiones, de donde traían estilos diferentes a los del barroco español. Así, en la

arquitectura misional confluyeron influencias indígenas, criollas y europeas, así como los trabajos puntuales de artistas excepcionales, como lo develan nuevas investigaciones históricas sobre comparaciones estilísticas y un análisis más profundo de las obras mismas.⁵⁵

La evolución arquitectónica y constructiva de las iglesias de Chiquitos, como afirma el experto Eckart Kühne, no fue el resultado de una planificación centralizada, sino de la competición entre cada pueblo y sus párrocos. Cada localidad, alentada por su correspondiente sacerdote, intentó superar a las iglesias de sus vecinos en tamaño, solidez y suntuosidad. Por esta razón, cada templo misional corresponde a las condiciones geográficas del lugar, a los conocimientos técnicos de sus misioneros, al rendimiento económico del pueblo en el momento de la construcción y a la disposición de sus habitantes de abnegarse por ella⁵⁶.

En 1952 el arquitecto argentino Mario J. Buschiazzo afirmaba que “si a los edificios descriptos se agrega la enormidad de altares tallados, imágenes y cuadros ejecutados en las propias misiones (..) es preciso reconocer que estamos frente a un verdadero tesoro de arte, poco menos que desconocido”⁵⁷.

Puntualizando que “el estudio y la divulgación de estas obras de arte es indispensable, no sólo porque completarían el cuadro general americano, sino también porque acaso se conseguiría así evitar su destrucción. Hasta tanto pueda el Instituto de Arte Americano enviar una misión que se encargue de dicho estudio, sirvan estas notas de anticipo para una labor tan necesaria y urgente”⁵⁸.

⁵³ Suárez Salas, Virgilio, *Repensando el Barroco Misionero de Chiquitos Bolivia*, en: https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17968/1/16_Suarez%20Salas.pdf

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Kühne, Eckart, *Recuperación del Patrimonio Cultural en el siglo XXI: Rehabilitación Integral del Conjunto Misional de San José de Chiquitos, Plan Misiones 2016*.

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Buschiazzo, Mario J., *La arquitectura de las Misiones de Mojos y Chiquitos, Anales 5 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1952*, Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura y Urbanismo en http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=842

⁵⁸ Ídem.

Los templos que se levantaron en pueblos misionales fundados por la Compañía de Jesús en la Chiquitanía y que hoy conforman el Patrimonio Cultural de la Humanidad son los siguientes:

IGLESIA DE SAN XAVIER

En San Francisco Xavier de los piñocas, fundada en 1691 por el jesuita José de Arce se levanta la primera Iglesia en la Chiquitanía construida entre 1749 y 1752 por el padre Martin Schmid, y dos siglos después restaurada entre 1987 y 1993 por Hans Roth. La Iglesia de San Francisco Xavier es de estilo barroco, destacando la belleza artística de su arquitectura con tallados ornamentales de columnas y dibujos en madera con tonos amarillo y café⁵⁸.

En 1730, se fundó la primera escuela de música de la región para los miembros de la comunidad, allí se fabrican arpas, violines y otros instrumentos⁶⁰.

Mario J. Buschiazzo recogiendo los escritos de d'Orbigny, documentos del Archivo General de la Nación Argentina e información del historiador cruceño Gabriel René Moreno da cuenta que San Xavier “posee una hermosa iglesia que no habría sido desdeñada en muchas ciudades nuestras. Esta iglesia, bastante espaciosa para contener de cuatro a cinco mil personas, presenta por fuera un frontis sostenido por grandes columnas de madera y por dentro dos hileras de las mismas columnas. Cubierta de esculturas ornamentales, al estilo de la Edad Media, sus muros resplandecen por estar revestidos de láminas de mica⁶¹.

En el interior del templo se conserva el museo de muebles e instrumentos musicales que se remontan a tiempos clónicos. Desde fines del siglo XX San Xavier acoge conciertos de Música Barroca y Renacentista.

IGLESIA DE SAN RAFAEL

El asentamiento misional de San Rafael se fundó en 1696 por los padres Zea y Herbas, con las parcialidades de los tabicas y taus. La iglesia de San Rafael fue construida entre 1747 y 1749 y se destaca por el rico decorado de su altar con “hojas de oro”, pórticos y columnas trabajadas en madera con bellos tallados⁶².

Mario J. Buschiazzo⁶⁴ da cuenta de las observaciones de d'Orbigny “la iglesia está bien decorada, la plaza limpia; el colegio y la torre bien construidos. Las casas de los indios estuvieron en un principio bien alineadas en San Rafael, igual que en todas partes; pero un incendio había destruido parte de ellas y el administrador, de acuerdo con el cura, cambió el orden, disponiendo la construcción de bloques cuadrados en cuyo interior se hizo un gran patio donde los indios podían criar aves”⁶⁵.

⁵⁹ Archivo Plan Misiones

⁶⁰ Plan Misiones, *Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía*, Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla, Madrid 2010, en: www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/.../PLAN_MISIONES_bajax.pdf

⁶¹ Buschiazzo, Mario J., *La arquitectura de las Misiones de Mozos y Chiquitos*, *Anales 5 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 1952, Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura y Urbanismo en http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=842

⁶² Archivo Plan Misiones.

⁶³ Ídem.

⁶⁴ Ídem.

⁶⁵ Ídem.

IGLESIA DE SAN JOSÉ

San José fue fundada en 1697 por el padre Felipe Suárez cerca de San Lorenzo de la Barranca, con las parcialidades de los boros, penotos y taotos. En 1745 tenía una población de 2375 indígenas reducidos, siendo su rector Bartolomé de Mora.

Eckart Kühne afirma que la Iglesia de San José ocupa una posición destacada dentro del grupo de edificios de las misiones, porque es el único conjunto misional en Bolivia, erigido parcialmente con muros y bóvedas de piedra, ladrillo y cal, en vez de las características construcciones de madera y adobe⁶⁶. Es importante señalar que las mayores obras de piedra, cal y ladrillos de la localidad se realizaron entre 1747 y 1754, cuando Bartolomé de la Mora era sacerdote del pueblo, por lo que, sin duda, fue la fuerza motriz de la refacción del conjunto misional de San José y quizás, el responsable de su extraordinario diseño arquitectónico y urbanístico.

En el interior se destacan los más de 2.000 metros de pintura mural en la Iglesia de San José de Chiquitos, entre los que se incluye un retrato del rey Fernando VII de España.

Mario J. Buschiazzo da cuenta que d'Orbigny quedó impresionado cuando visitó San José: "al llegar a la misión me sorprendió el aspecto de la plaza, por las construcciones que la encuadraban, ya que no respondía a la idea de una población formada por hombres apenas salidos del estado salvaje. Con verdadero gusto observé estructuras de piedras, construidas en el estilo morisco y de factura original, que traté de reproducir al lápiz. Por desgracia, entre un grupo y otro, al principio de cada calle se emplazó una cruz con palmeras y, en los cuatro ángulos de la plaza, capillas destinadas a las procesiones, que la encierran e imposibilitan toda perspectiva"⁶⁷.

IGLESIA DE CONCEPCIÓN

Fundada en 1708 por el jesuita Lucas Caballero y construida bajo la supervisión del padre Martin Schmid, entre 1752 y 1753, conserva la belleza de su construcción con una nave de tres cuerpos, filas de columnas de madera talladas, en la que se destacan altares y pinturas realizadas a mano por los habitantes indígenas.

Durante los trabajos de restauración, Hans Roth encontró en el coro de la iglesia de Concepción un patrimonio musical de inigualable valor que sirvió de base para la creación del Archivo Musical de Chiquitos que cuenta hoy con 5.500 folios de partituras musicales. Este enorme legado ha dado origen al Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana que se realiza periódicamente desde 1996⁶³.

La iglesia de Concepción es desde 1951 la Catedral del Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez. La iglesia fue restaurada en 1975 por Hans Roth preservando la riqueza de los tallados y del pan de oro que adorna los altares y retablos, como muestra del esplendor artístico que lograron los jesuitas con participación indígena.

En Concepción se halla el archivo misional, que guarda más de 5.000 hojas de música entre misas, salmos, cantos religiosos y motetes en latín, guaraní, español e italiano. Muchas de estas obras se han presentado en diferentes festivales de música barroca en el mundo. Junto con el convento adyacente, forman un armonioso conjunto arquitectónico.

Desde los años 80 Concepción se ha convertido en un centro religioso importante durante la celebración de Semana Santa y otras festividades, como el Festival de la Orquídea, donde la compra de artesanías y la visita al balneario Sapocó se han convertido en una atracciones ineludibles.

⁶⁶ Kühne, Eckart, *Recuperación del Patrimonio Cultural en el siglo XXI: Rehabilitación Integral del Conjunto Misional de San José de Chiquitos, Plan Misiones* 2016.

⁶⁷ Buschiazzo, Mario J, *La arquitectura de las Misiones de Mozos y Chiquitos, Anales 5 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, 1952, Universidad de Buenos Aires Facultad de Arquitectura y Urbanismo en http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=842*

IGLESIA SAN IGNACIO

San Ignacio fue fundada por los jesuitas en 1748 y construida por los indígenas, que acabaron la obra en 1761. La iglesia es de construcción moderna, cuya estructura original se mantiene en sus altares, púlpito y confesionarios. Bajo la supervisión del sacerdote Martin Schmid se terminó la construcción de la iglesia en 1761, que incluyó varios talleres de arte y artesanía.

Mario J. Buschiazzo da cuenta de las observaciones de d'Orbigny que dice "la misión se compone de una linda iglesia ornada por una fachada de columnas retorcidas, sobrecargada de ornamentos de estilo medieval. Por dentro, presenta un rico conjunto de columnas del mismo orden. El altar es notable por sus esculturas. El cura me mostró un órgano de madera, hecho por los jesuitas, pero ya tan deteriorado que no producía ningún sonido. Tanto la plaza como el colegio dan una idea elevada, por su aspecto de grandeza y majestad"⁶⁸.

Buschiazzo también da cuenta que, en una carta del Padre Superior de las misiones de Chiquitos, Francisco Lardín dirigida al P. Nicolás Contucci el 18 de agosto de 1761, se afirma que "... en San Ignacio se concluyó la Iglesia, que es la más hermosa en estas Misiones. En este Pueblo se acabó de alistar, está con buenos retablos, que se están dorando (...) Debo la noticia de este documento al P. G. Furlong, a quien testimonio públicamente mi agradecimiento y luego despacharé al P. Martin Esmitt, que es artífice, para que los haga en el Pueblo de San Miguel, adonde tienen ya las maderas prevenidas; de allí pasará al de San Ignacio, y después a los demás Pueblos"⁶⁹.

IGLESIA SAN MIGUEL

San Miguel fue fundada en 1721 por el padre Felipe Suárez con el nombre de San Miguel Arcángel. El área era bastante próspera y agrupaba a varias tribus indígenas. Su iglesia es una auténtica joya arquitectónica y está clasificada como la más completa de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos. En su fachada se muestran las pinturas de San Pedro y San Pablo, enmarcadas en una decoración vegetal que se prolonga hasta el interior y el patio. El altar mayor está rodeado de columnas salomónicas. Se realizó en pan de oro y plata y destacan las imágenes de San Pedro, San Pablo, San Rafael, la Virgen y San Gabriel.

El estudio de Ramón Paz Montero en "Breve historia del Pueblo Chiquitano", señala que "... en 1748 se empezó la construcción del templo dedicado a San Miguel Arcángel bajo la dirección de los padres Martin Schmit y Juan Mesner. Con la construcción de la iglesia se reorganizó el cabildo indígena, formado por los caciques al mando de los jesuitas. Para su mejor apoyo y administración del trabajo, el Padre Martín Schmit relata en una de sus crónicas que en la construcción del templo de San Miguel trabajaron 200 hombres cada día. En 1754 fue la inauguración del templo, pero sin los altares. Schmit decidió construir personalmente los altares, que fueron considerados la joya arquitectónica del padre Schmit"⁷⁰.

⁶⁸ Ídem

⁶⁸ Ídem

⁷⁰ Paz Montero, Ramón en "Breve historia del Pueblo Chiquitano", Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica (DED) y Fundación TIERRA, CONOCIENDO NUESTRO PUEBLO, 1ª Edición 2011, Santa Cruz, en: www.ftierra.org/index.php?option=com_mtree&task=att_download...id..



Retablo mayor del templo de San Miguel. (Archivo Plan Misiones-AECID)

En 1950, los templos de la Misiones Jesuíticas de Chiquitos fueron declarados Monumento Nacional por el gobierno boliviano, destacando el valor artístico del conjunto arquitectónico, particularmente sus bellos altares, como el altar mayor, joya del estilo barroco en Bolivia⁷¹.

La iglesia de San Miguel ha sido completamente restaurada, manteniendo características sincrónicas con el estilo de las otras iglesias de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos. Su altar de hojas doradas es único, así como también su cielo

raso, sus grabados y la impresionante hermosura de sus pinturas naturales y sus tallados.

Como citado por Buschiazzo, describiendo la belleza de la misión de San Miguel, d'Orbigny señala: "la iglesia es notable sobre todo por sus dimensiones y un frontispicio de columnas, las casas de ellos [los indios] están muy bien alineadas, y sobre todo, distribuidas de modo que el aire circule libremente"⁷².

⁷¹ Ídem.

⁷² d'Orbigny, 1945, como citado en Buschiazzo, p. 60.



Iglesia restaurada de Santa Ana (Archivo Plan Misiones – AECID)

IGLESIA SANTA ANA

Fundada en 1755, Santa Ana es la misión que conserva de manera más auténtica los elementos tradicionales. Es la única de las misiones jesuíticas de la Chiquitanía que todavía posee una parte importante de la antigua estructura del pueblo misional. En todos los demás fue sustituida casi por completo por la arquitectura y urbanismo republicano

de la sociedad mestiza. Las hileras de casas indígenas, aún existentes, mantienen las características de tiempos jesuíticos: paredes de tabique, techos de paja y corredores a ambos lados⁷³.

Mario J. Buschiazzo da cuenta de las observaciones de d'Orbigny quien señala que: “la iglesia es espaciosa, bien distribuida y sobre todo ornada con extrema riqueza. Los muros y columnas interiores están revestidos de dibujos hechos en láminas de la mica más brillante, destacando el tabique ordinario, techado de paja, con dos puertas grandes, ordinarias, y la principal al Poniente”⁷⁴.

Durante los trabajos de restauración que realizaba Hans Roth en los años 80 se encontraron 1.500 partituras en la casa parroquial de Santa Ana, junto a numerosos instrumentos musicales. En este templo se destaca también la existencia de un órgano, que data de 1754, en el que aún se puede escuchar la música que emite a través de sus tubos de aire para amenizar las misas en Santa Ana.

Una de las fiestas más importantes sin duda es la de Semana Santa, caracterizada por procesiones religiosas rodeadas de flores, plantas y arcos de palma.

Hoy el complejo misional de la Chiquitanía, herencia de la incursión jesuítica, es emblema indeleble y magnificante de la región, que configuraron la vida de sus pobladores no sólo en lo espiritual y en lo político, sino en la conformación étnica de sus poblaciones.

En Chiquitos la historia cotidianamente recoge testimonios de su legado, de su gente, de sus magnificentes paisajes, como un ejemplo extraordinario de preservación de su legado cultural y religioso.

⁷³ Plan Misiones, *Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía*, Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla, Madrid 2010, en: www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/.../PLAN_MISIONES_bjax.pdf

⁷⁴ Buschiazzo op. cit.





Don Luis Rocha, Maestro de Capilla. Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

La Música Misional Jesuítica y el barroco mestizo

La música de sonoridades barrocas y matices indígenas resuenan en las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía desde hace más de dos siglos. La música, como método

de conversión, se ajustó con la cultura nativa, a través de ritualidades religiosas comunales donde confluían las alabanzas y las dedicatorias de Dios, a la Virgen María y a los Santos, al interior de las reducciones, evocando también a las deidades nativas⁷⁵.

⁷⁵ Archivo Plan Misiones, Serie de textos para el sistema educativo, Equipo Técnico Plan Misiones: Cesar Neueschwander, Sandra Martínez, Cecilia Berthón, José A. Fernández, Cinthia Giménez, Santa Cruz 2011



Piotr Nawrot, Fotografía: El Deber

Los archivos del Plan para la Rehabilitación de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, dan cuenta que desde la llegada de los jesuitas se configura un universo rico de creación, que se nutre de la tradición barroca europea y las sonoridades nativas. Esta creación está plasmada en los archivos musicales de las antiguas misiones como en Concepción que conserva más de 5.000 obras entre partituras cancioneros y libros de oraciones, llamados “doctrineros”. Estas composiciones, se interpretaban en las ceremonias eclesiales, así como en distintas actividades, como en las festividades del calendario litúrgico de la vida reduccional; legado que fueron cuidadas por los indígenas chiquitanos.

El Padre Martín Schmid, además de ser uno de los artífices de la majestuosidad de las iglesias, fue uno de los compositores fundamentales de la Chiquitanía. Garay Vera Cristián, estudioso de los Archivos Musicales de Chiquitos, señala que el musicólogo y sacerdote polaco Piotr Nawrot encontró evidencia que en la época misional se conocían y ejecutaban autores tan importantes como Corelli, Vivaldi, Telemann y otros como Locatelli; remarcando que entre los autores más ejecutados figuran el Padre Martín Schmid (1694-1772) y el Padre Juan José Mesner (1703-1769), y sobre todo el italiano Domenico Zipoli (1688-1726), cuyas obras fueron interpretadas en las Misiones Jesuíticas, pero también en la Catedral de Lima, donde se han encontrado sus registros⁷⁶.

⁷⁶ Garay Vera, Cristián, “La Aventura de la Fe: Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos en Bolivia”, Fundación Speiron 1999, en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4859336.pdf>



Niños chiquitanos integrantes de la Orquesta de San José de Chiquitos. Fotografía: Miguel Lizana, 2016

Sin embargo, a lo largo de casi dos siglos, desde 1767 hasta 1972, la música de las misiones permaneció silenciosa en los templos misionales, aunque estaba presente en la memoria de sus habitantes indígenas, como parte del legado religioso. También estuvo presente en la memoria y en los testimonios que transmitieron en sus escritos los misioneros, que recorrieron las huellas de sus antecesores

antes de ser expulsados en 1767; pero que no trascendieron al acervo musical de la región ni del país⁷⁷.

Mario Vargas Llosa relata que el padre José de Arce y el hermano Antonio de Rivas incursionaron por primera vez en la selva a fines de 1691 y lo hicieron de manera inédita⁷⁸:

⁷⁷ Ídem.

⁷⁸ Vargas Llosa Mario, *Chiquitos y la música*, 9 FEB 2014 – *Diario El País de España*, en: https://elpais.com/elpais/2014/02/06/opinion/1391707879_529996.html

“En vez de armas, traían instrumentos de música; sus experiencias en Perú y Paraguay les habían enseñado que el lenguaje de las flautas, los violines o las cítaras facilitaban la comunicación con los naturales del nuevo mundo. Pero aquellos primeros misioneros nunca pudieron imaginar la manera como los pueblos chiquitanos se apropiarían de aquellos instrumentos y de la música que acarrearaban desde Europa, incorporándolos y adaptándolos a su propia cultura. Al extremo de que cuatro siglos después se puede decir que la Chiquitania (o Chiquitanía: se acentúa de las dos maneras) es una de las regiones más melómanas del mundo, donde la música barroca sigue tan viva y actual como en el siglo XVIII, matizada y coloreada de sabor local por unas comunidades cuya idiosincrasia concilia, de manera admirable, lo tradicional y lo moderno, lo artístico y lo práctico, el español y la lengua aborígen”.

Mario Vargas Llosa

Vargas Llosa añade que “no sorprende esta cantidad de obras ya que la música se tocaba todos los días y en cada una de las iglesias, hubo entre 30 y 40 músicos profesionales”.

Todo ese material olvidado por el tiempo fue – milagrosamente– guardado en los templos, algunos perecieron, pero en 1972 Han Roth encuentra los tesoros musicales en partituras durante uno trabajos de restauración en la Iglesia de San Rafael y Santa Ana, donde maravillado compiló más de cinco mil quinientas páginas de partituras de música barroca. Hoy todas están guardadas en Concepción. Alrededor de cuatro mil proceden de San Rafael y mil quinientas de Santa Ana.

El repertorio que hoy configura el patrimonio musical de Chiquitos abarca misas completas, antífonas, letanías, himnarios, piezas instrumentales, etc. que dejaron en la población un fuerte anclaje en la religiosidad católica, sobre todo en la que actualmente radica en la urbe⁷⁹.

Las partituras encontradas, tesoro de la cultura chiquitana, dan testimonio de la rica cultura musical que los misioneros desarrollaron junto con los indígenas durante el proceso de evangelización ya que además de las composiciones de los misioneros destaca entre los manuscritos composiciones de músicos indígenas que aprendieron las técnicas de composición musical⁸⁰.

⁷⁹ Archivo Plan Misiones

⁸⁰ Archivo Plan Misiones

[Faint handwritten text, likely a title or introduction, mostly illegible due to fading.]

men venturi Saeculi amen - men

Ed.
3. **S**acrus - Domi nus Deus Do mi nus Deus

4. hoc Do mi nus - Deus - Sa - a - noz

Sanna in ex calsiso Sanna o Sanna in ex cal sis

Sanna in ex cal sis o Sanna in ex cal sis

Se trata de uno de los archivos más importantes de música barroca a escala mundial, tanto que ha dado lugar a la creación de un festival bienal de música barroca en la provincia de Chiquitos en Bolivia.

Sin embargo, el valor musical de Chiquitos se develó mucho antes de arribar el siglo XX, con texturas que asombraron a esos escasos indagadores de ese mundo jesuítico temporalmente eclipsado por los avatares del periodo republicano. Bárbara Obtulowicz en su estudio “Alcide d’Orbigny sobre Chiquitania y sus habitantes”⁸¹ recoge las impresiones del naturalista francés destacando que “con igual reverencia los indígenas trataban la cultura y el arte europeo que habían conocido gracias a los jesuitas. Aunque

en las reducciones ya no estaban los padres, todavía resonaba la música de compositores barrocos”.

Durante su estancia en San Xavier, d’Orbigny asistió a un concierto en la iglesia interpretado por los indígenas, quienes tocaron el violín y el órgano elaborados por ellos mismos. Lo hacían con tal perfección que el recién llegado de Francia, que había participado en algunos eventos parecidos, varias veces tuvo que admitir que en toda la América no había escuchado una interpretación mejor. El mérito les fue atribuido a los jesuitas, “cuyos trabajos tuve necesariamente que admirar.” d’Orbigny escuchó también en San Miguel música italiana interpretada por la población indígena y en Santa Ana los fragmento de Rossini y Weber⁸².

⁸¹ Bárbara Obtulowicz en su estudio “Alcide d’Orbigny sobre Chiquitania y sus habitantes” Universidad Pedagógica (Cracovia-Polonia), en: www.uba.ar/.../Alcides%20Orbigny%20sobre%20Chiquitania%20y%20sus%20habit...
⁸² Ídem.



Fotografía: Miguel Lizana

La población chiquitana aprendió no sólo a escuchar y disfrutar la música barroca; sino que se familiarizó con la las diversas técnicas artesanales para la construcción de instrumentos musicales de todo tipo, con una sorprendente perfección: órganos, arpas, laúdes, violas, arpas, flautas, entre otros⁸³.

Los indígenas, entre ellos los guaraníes, sorprendían a sus maestros por su aptitud musical. El padre Charlevoix⁸⁴ escribe en su “Histoire du Paraguay” (1756) que “casi se podría decir que son cantores por naturaleza, como los pájaros” y el jesuita alemán Padre Sepp relata: “son por naturaleza como hechos para la música; aprenden a tocar con sorprendente facilidad y destreza toda clase de instrumentos, y eso en muy poco tiempo.”

Gracias al trabajo del Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez, con el Obispo Monseñor Antonio Eduardo Boesel y el arquitecto suizo Hans Roth, con apoyo de los residentes y los franciscanos de Baviera, se rescató la tradición musical y religiosa de la zona. Patrimonio al que se suma la música con el fin de preservar y difundir el legado histórico y el rico archivo musical de Chiquitos, que desde hace casi dos décadas (1996) dio lugar a la creación del Festival Internacional de Música Misional, teniendo como escenarios los templos de las antiguas Misiones Jesuíticas de Chiquitos y Moxos, de arquitectura barroca; que por su historia y riqueza cultural han dinamizado el sector turístico de la región y de San José⁸⁵.

La música que está presente en la celebración de la Semana Santa, Carnaval y Día de la Tradición, que constantemente refuerzan el carácter religioso católico de la región, y que desde época colonial siguen desempeñando importante labor religiosa a través de 24 Parroquias y 14 Conventos de religiosas y religiosos⁸⁶.

⁸³ Archivos Plan Misiones.

⁸⁴ Domínguez, Ricardo, *Música jesuítica suramericana en Lucerna*, en <https://www.swissinfo.ch/spa/m%C3%BAsica-jesu%C3%ADtica-suramericana-en-lucerna/2642420>

⁸⁵ Asociación Pro Arte y Cultura (APAC) - Organizador del Festival, en <http://www.rutaverdebolivia.com/sp/Festival-Musica-Barroca.php>

⁸⁶ Diócesis de San Ignacio de Velasco, en <http://www.sanignacio-diocesis.com/>



Fotografía: José Nelson Pacheco

En la década de 1970 Hans Roth lideró la recuperación de los manuscritos y partituras encontrados en las iglesias de Santa Ana y San Rafael, en idiomas como latín, español, chiquitano, guaraní ignaciano o trinitario.

A fines de los años 90 la Cooperación Española con expertos en catalogación de bienes patrimoniales liderados por María José Díez Gálvez, doctora del Departamento de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid, se lleva a cabo la inventariación de bienes muebles de valor patrimonial de los siglos XVII al XIX del Complejo Misional de Chiquitos. Gracias al Programa de Preservación del Patrimonio Cultural de Iberoamérica que se impulsa desde 1994, con proyectos de Apropiación Social del Patrimonio Artístico-Cultural y Ambiental, para el Desarrollo de la Comunidad, se ha develado la riqueza de instrumentos musicales de extraordinario valor patrimonial, muchos de los cuales fueron producidos por manos indígenas.

A partir del año 2001 con la puesta en marcha del Plan Misiones, la Cooperación Española apoya la restauración de las 3.011 partituras musicales del Archivo Misional en Concepción.

Posteriormente, el sacerdote y musicólogo Piotr Nawrot contribuyó a la restauración y transcripción del patrimonio musical. Sus estudios, develaron que las partituras llegadas de Europa fueron, en muchos casos, reescritas y rebautizadas, incluso cambiando el idioma en el que llegaban a las lenguas locales, enriqueciendo así la herencia musical del mundo. Atribuye la conservación de los manuscritos y el talento musical a la fe de los indígenas que los guardaron como tesoros⁸⁷.



Piotr Nawrot.

“Los indios entonces y ahora escuchan una composición europea y dicen: ‘es bonito, pero le falta algo’, y es que los europeos se guían por la melodía, armonía y ritmo, buscando mostrar la destreza técnica en la interpretación, pero los indígenas además de buscar esto tienen en mente que la música debe servir para elevar el espíritu y alabar a Dios”.

Piotr Nawrot

⁸⁷ Nawrot, Piotr, Bolivia posee documentación musical que puede ayudar a reescribir la historia de música de occidente, ponencia ofrecida en la Universidad Católica Boliviana de La Paz, 3 septiembre de 2017 en: <http://www.ucb.edu.bo/nacional/forms/Noticias/NoticiasUCB.aspx?NSNoticia=333021>



El Premio Nobel de Literatura junto a la Orquesta Juvenil de la Chiquianía, 09 de febrero de 2014, Periódico Página 7

Piotr Nawrot sostiene que la música misional contenía tres características que la diferenciaba de otras composiciones de ese tiempo: “Esta música es bella, es espiritual y tiene mensaje”

Este extraordinario legado musical del barroco mestizo no podía estar solamente en los archivos misionales, por su carácter universal, debía darse a conocer al mundo. Gracias al trabajo extraordinario de Hans Roth, del sacerdote, musicólogo Piotr Nawrot, y de la Asociación Pro Arte y Cultura se crea el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, que se celebra cada dos años en los majestuosos templos de las Misiones Jesuíticas

de Chiquitos, en 1996 comenzó con 14 grupos y un público estimado de 12.000 personas. Doce años después, el festival llegó a reunir 600 músicos y atrajo a 75.000 personas.

Actualmente el Padre Piotr Nawrot es el director artístico del Festival de Música Renacentista y Barroca Americana Misiones de Chiquitos, considerado uno de los más importantes que se realiza en Bolivia y que se impulsó para difundir el gran pasado musical de la música misiona⁸⁸. El año 2014 luego de visitar las Misiones el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa registró sus impresiones en los siguientes términos⁸⁹:

⁸⁸ Archivo Plan Misiones.
⁸⁹ Vargas Llosa, Mario, *Chiquitos y la música*, Ediciones EL PAÍS, SL, 2014 en: <http://www.icees.org.bo/2014/02/chiquitos-y-la-musical>

Creyentes o agnósticos sienten un extraño e intenso cosquilleo en el cuerpo cuando, en las estrelladas y cálidas noches de la selva cruceña, donde todavía quedan jaguares, pumas, caimanes y serpientes, advierten que Vivaldi, Corelli, Bach, Chaikovsky, además de italianos, alemanes o rusos, también son chiquitanos, pues las grandes creaciones artísticas no tienen nacionalidad, pertenecen a quien la ama, las adopta y expresa a través de ellas sus sufrimientos, anhelos y alegrías. Varios de estos jóvenes han obtenido becas y estudian ahora en Buenos Aires, Madrid, París, Viena, Berlín⁹⁰.

Mario Vargas Llosa

Actualmente el festival está considerado como el acontecimiento musical más importante de Bolivia y el más grande del mundo en su género, donde existen los instrumentos originales, órganos de tubo. En el festival se presentan espectáculos inéditos en los que se interpretan desde cantos en guaraní hasta composiciones históricas originales, con la intervención de coros y orquestas de nativos chiquitanos y músicos de distintas partes del mundo.

PATRIMONIO INMATERIAL DE CHIQUITOS MÚSICA INDÍGENA

Los estudios compilados por Plan Misiones⁹¹ señalan que la música y baile chiquitanos están ligados a la cosmovisión de los pueblos, en los que se han superpuesto las tradiciones indígenas y las religiosas; a lo largo del tiempo se han transmitido de generación en generación. Entre la identificación de ritmos definidos están la

procesión o marcha y la chobena. El primero subraya el ritual religioso, la chobena gobierna la alegría. Los instrumentos musicales son ejecutados por los hombres, las mujeres emplean su propia voz, cantando tanto chobenas como alegorías religiosas.

⁹⁰Vargas Llosa, Mario, *Chiquitos y la música*, 9 FEB 2014 – Diario El País de España, en: https://elpais.com/elpais/2014/02/06/opinion/1391707879_529996.html

⁹¹Archivo Plan Misiones, Serie de textos para el sistema educativo, Equipo Técnico Plan Misiones: Cesar Neueschwander Sandra Martínez, Cecilia Berthón, José A. Fernández, Cinthia Giménez, Santa Cruz 2011.

Los registros historiográficos de Plan Misiones compilan una serie de manifestaciones culturales de origen indígena como las siguientes:

- La chobena tradicional carecía de letra, pero en los últimos años, los músicos chiquitanos se han dado la tarea de componer letras para expresar sus puntos de vista. Hombres y mujeres bailan juntos al ritmo de chobena; en el Tokokox Sukiununux se toman de las manos formando un círculo que se mueve hacia la derecha y, cuando cambia la música, hacia la izquierda. Los músicos se colocan al centro, caminando en círculos sin bailar.

Tradicionalmente, el Tokokox Chopiñenañopi o baile suelto, se ejecutaba utilizando un pañuelo. En las fiestas patronales también se baila el Sarao, de origen misional.

- La danza de los abuelos. En esta danza todos los bailarines se disfrazan de ancianos portando bastones retorcidos y enormes jorobas que los hacen bailar encorvados. Su vestimenta es blanca y como se arrodillan a cada momento en señal de saludo a las autoridades, cubren sus rodillas con pañuelos de color. Sobre la cabeza llevan pañoletas de vivos colores y cubren su cabeza con enormes máscaras de madera.

- Danza de los Yarituses. Se baila en la fiesta de San Pedro y San Pablo en San Xavier. La bailan solo hombres, en grupo de ocho a diez bailarines, todos ellos vestidos de blanco con larga capa roja que les cubre la cabeza y les cae hasta los tobillos. Cubren sus rostros con máscaras de tela graciosamente bordadas a media altura de los pómulos.



Danza ritual de los Yarituses en San Xavier, testimonio de la cultura intangible que se mantiene viva en la Chiquitanía. Este ritual se realiza para la fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo en el atrio del Conjunto Misional y en el Paseo Piedra de los Apóstoles, sitio sagrado del municipio. Grandes penachos de plumas de avestruz o piyo es el complemento de la indumentaria que va sobre la cabeza. Amarrados por debajo de la rodilla, en ambas piernas lleva sonajeros y protege sus pies con “abarcas” de cuero. Bailan al Son de la chobena, alternando con cantos que se entonan en honor del santo festejado⁹².

Según el investigador Moritz Bach, los chiquitanos tenían además otras danzas como el Katonapapa, el Tamaosis, el Tamooxis, el Tamorosism el Huputama, el Apanakoch, los Chututanes, el Bien y el Mal, los Ángeles, los Reyes Magos o las Varas, entre otras.

⁹² Plan Misiones, Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía, Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla, Madrid 2010, en: www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/.../PLAN_MISIONES_bjax.pdf



Fotografía: Pedro Laguna

La Fiesta Chiquitana

En las fiestas confluyen elementos propios y adoptados de la misión, su marco formal es el ritual cristiano, que incluyen rezos, bendiciones, veladas y la procesión imágenes de santos. El centro de la fiesta es el encuentro con los parientes de otras comunidades, como expresión fundamental de la reafirmación del ser chiquitano y que permite la construcción y redefinición de relaciones sociales entre iguales, basados en la reciprocidad.

Cada familia contribuye a su éxito porque dar es la principal manifestación de reciprocidad, y todos los dones en esa ritualidad deberá tener un tratamiento equivalente en la próxima fiesta. Así mantienen y construyen un entramado de relaciones familiares, más allá de las fronteras físicas de las comunidades.



Fotografía: Miguel Lizana

Instrumentos musicales y su uso en el ciclo anual

Los chiquitanos usan instrumentos musicales autóctonos, el único de origen europeo es el violín. Los instrumentos nativos pertenecen a dos tipos: instrumentos de viento y de percusión.

Existen seis instrumentos de viento: la flauta o buxixh, el fífano o natiraixh, el secu secu o yoresox, el secusequito o yoresoma, el tyopix y el sananax o sibibix. Los dos instrumentos de percusión son la caja o taboxiox y el bombo o tambora.

La práctica musical tiene una importante función dentro de la cultura cotidiana y religiosa de los chiquitanos. La ejecución de muchos de los instrumentos musicales está regida por un calendario bien definido, marcado por las festividades religiosas. En consecuencia, el uso de estos instrumentos está limitado a una determinada época.

Luego de hacer un recorrido por las Misiones Jesuíticas de Chiquitos Mario Vargas Llosa dejó el siguiente testimonio de su visita el año 2014⁹³:

⁹³ Vargas Llosa, Mario, *Chiquitos y la música*, 9 FEB 2014 – Diario El País de España, en: https://elpais.com/elpais/2014/02/06/opinion/1391707879_529996.html

LA ARTESANÍA

En las aldeas chiquitanas hay enseñanzas provechosas para quienes quieren ver y oír. Las mujeres y los hombres de esta tierra no han perdido eso que se llama la “identidad”, tienen vivo su idioma, sus danzas, sus atuendos; y sus costumbres y creencias han ido evolucionando de modo que pueden participar de las oportunidades de la vida moderna, sin dejar de ser lo que fueron, lo que siguen siendo en ese marco multicultural que es Bolivia

Mario Vargas Llosa, 2014

La artesanía chiquitana es de enorme riqueza, pero su producción se vio en parte obnubilada por la introducción de productos industriales, por lo que la Cooperación Española impulsa la puesta en marcha de la Escuela Taller de la Chiquitanía para recuperar las técnicas y las prácticas tradicionales en la producción de materiales no sólo ornamentales sino de uso cotidiano. Ante el peligro de desaparición, con el objetivo de formar nuevas generaciones de artesanos que no sólo aprendan las técnicas antiguas en las que apenas quedan operarios, sino que, desde el conocimiento de los materiales y sus procesos, las reformulen y adapten a las nuevas necesidades de consumo, tanto locales como del entorno externo⁹⁴.

Este trabajo ha permitido coadyuvar a la recuperación de saberes, gracias a la formación de jóvenes maestros y maestras artesanos y que se han convertido en nuevos transmisores de las técnicas aprendidas, incluyendo los datos históricos del uso y técnicas tradicionales de cada especialidad en “Taller de Artesanías Tradicionales Chiquitanas”⁹⁵.

⁹⁴ Plan Misiones, Rehabilitación integral de las Misiones Jesuíticas de la Chiquitanía, Coordinación Técnica: Elena de Mier Torrecilla, Madrid 2010, en: www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/.../PLAN_MISIONES_bajax.pdf

⁹⁵ Ídem.





Archivo Plan Misiones

En el conjunto misional las prácticas tradicionales han cobrado una vitalidad notable, en una serie de elementos trabajados en distintos materiales⁹⁶.

- Cerámica: que recuperan conocimientos de la preparación y amasado del barro, fabricación de objetos (ollas, cántaros, etc.), cocido y acabados.
- Tejido en fibras vegetales: Procesamiento de las diferentes plantas utilizadas (palmeras y guapás), fabricación de objetos (sombreros, quiboros, urupés, etc.)
- Tejido y teñido del algodón: Fabricación de telares (de bastidor y de peine), hilado, teñido con tintes y fijativos naturales, tejido en las tres especialidades (atado, bastidor y peine).
- Fabricación de velas: Procesamiento de la cera y el sebo, fabricación de velas.
- Fabricación de jabón de lejía: Procesamiento del sebo, confección de lejía de ceniza, elaboración del jabón,

empaquetado.

- Curtido y trabajo del cuero: Curtido de cueros de res y otros animales pecuarios, elaboración de objetos de cuero – talabartería (abarcas y sandalias, cinturones, etc.).
- Elaboración de inciensos y aceites esenciales: Procesamiento de las materias primas, elaboración de aceites e incienso, conservación y utilización.
- Técnicas decorativas Chiquitanas: Conocimiento de las técnicas decorativas tradicionales: elaboración de pigmentos naturales y su aplicación con aglutinantes locales.
- Elaboración de rosarios: Fabricación de tornos manuales, procesamiento de materiales (madera y hueso), torneado de cuentas y montaje.
- Elaboración de peines de asta: Preparación del material, fabricación del peine, pero también de otros ornamentos.

⁹⁶ Ídem.



Fotografía: Pedro Laguna

En los últimos años a través de la Escuela Taller de Chiquitos se viene impulsando la recuperación de la gastronomía chiquitana, que vive una importante revalorización por la exquisitez de sus aromas y sabores, gracias a la producción local de los insumos.

Archivo: Escuela Taller





Archivo Plan Misiones / Única Fábrica de Ideas

El ecosistema patrimonio natural de Chiquitos

La riqueza y belleza del ecosistema natural de las Serranía de Chiquitos cuenta con emblemáticos miradores que permiten admirar la magnificencia de la llanura chiquitana; el Valle de la Luna, formado por rocas del período precámbrico, el Parque Nacional Santa Cruz La Vieja, sitios arqueológicos como San Juan Bautista, Monte Cristo y San Pedro, el Cerro de Mesa y el Turubó⁹⁷.

Uno de los principales recursos naturales con los que cuenta la región es la flora. Grandes extensiones de su superficie se encuentran aún cubiertas de bosques naturales con especies maderables muy valiosas así como con variada vegetación de frutos silvestres.

Entre las especies silvestres que llaman la atención y que son abundantes de esta zona están: el conejo, el jochi calucha, los loros, los monos, el peji, el oso hormiguero, el taitetú, el tropero, el tatú, y el zorro.

Entre las especies escasas están: el anta, el corechi, la cuquisa, el gato, el guaso, el jochi pintao, el melero, el oso bandera, las perdices, el tejón y la urina. Entre las especies importantes en

extinción se encuentran: el león, la peta, el puercoespín, y el tigre. También se cuenta con una variedad de peces como el sábalo, la piraña, el bentón, el yayú, etc.

La Vida Silvestre de la Chiquitanía tiene riquezas reconocidas y utilizadas desde la aparición de la vida humana en la zona. La utilidad de la riqueza biológica que le proporciona al hombre/mujer es expresada en valores ecológicos, científicos, sociales, educativos y culturales, además de las riquezas económicas y recreativas.

Desde los años setenta la zona chiquitana se ha consolidado como parte del eje agroindustrial del departamento con extensos sembradíos de soya y otras oleaginosas, ganadería y la actividad turística, y en las últimas décadas se ha generado una importante actividad comercial, que incluye el comercio de la hoja de coca⁹⁸.

La actividad agrícola en las comunidades rurales está orientada básicamente al autoconsumo familiar, aplicando el sistema de producción manual, conocido como “corte y quema”, así como en el sector pecuario, las principales especies en las comunidades rurales del municipio son bovinas, porcinas, equinas y aves de corral, destinándose casi exclusivamente al autoconsumo familiar; actividades de las que participan todos los miembros de las familias, incluidos los niños.

⁹⁷ <http://hoybolivia.com/bicentenario/subseccion.php?idsubseccion=34&idseccion=3>

⁹⁸ Gobierno Autónomo de San José de Chuquitos en <http://sanjosedechiquitos.org/pagina-ejemplo/> y en <http://provinciachiquitos.wordpress.com/municipio-de-san-jose-de-chiquitos/>

Los comunarios también cazan diferentes especies animales silvestres para su autoconsumo tales como la urina, el tatú, el jochi, el chanco de monte, la pava silvestre, el zorro, el anta, el jabalí y el venado. La pesca también constituye otra actividad importante, aprovechando peces como el sábalo, el yayú, el bentón y otros animales acuáticos como el lagarto y la tortuga.

El potencial minero de la chiquitanía está localizado principalmente en el área geológica de origen precámbrico con la existencia de recursos de gran interés económico como estaño, oro, piedras semipreciosas, cobre, plomo y zinc⁹⁹.

Entre los lugares emblemáticos de la Gran Chiquitanía se encuentran ecorregiones como las siguientes:

Parque Nacional Noel Kempff Mercado

El Parque es una reserva de la biosfera que abarca 1.5 millones de hectáreas, ubicado al noroeste del país y gracias a su extraordinaria biogeografía acoge a una diversidad de especies y hábitats, inigualable en los neo trópicos.

Posee una riqueza natural que se traduce también en áreas de bosques lluviosos tropicales, Sabanas inundadas, bosques de galería, monte bajo o el contraste de bosques secos. La característica más sobresaliente del Parque Noel Kempff Mercado es la Meseta Caparuch que se eleva más de 600 metros del bosque denso con diversos ríos que fluyen a su alrededor.

de galería, monte bajo o el contraste de bosques secos. La característica más sobresaliente del Parque Noel Kempff Mercado es la Meseta Caparuch que se eleva más de 600 metros del bosque denso con diversos ríos que fluyen a su alrededor.



Archivo Plan Misiones

El Pantanal

Es un extraordinario entorno natural, ocupa una pequeña parte del territorio boliviano, la mayor parte se encuentra en Brasil y una superficie muy pequeña en Paraguay. El método de transporte es mediante un tren que llega hasta el Pantanal, en la frontera con Bolivia. El recorrido pasa por San José de Chiquitos, Chochis y Santiago de Chiquitos.

El paisaje está formado por ríos ondulados que en algunos casos forman lagos y lagunas, también por sabanas, vegetación acuática e islas de bosques.

Parque Nacional Pantanal Otuquis, comprende 10.000 kilómetros cuadrados, están repartidos en dos secciones. Ambas conforman el Pantanal boliviano, un quinto del gran Pantanal que se extiende al otro lado del río Paraguay y es compartido por Brasil, Bolivia y Paraguay.

⁹⁹ *Idem*



Archivo Plan Misiones

La porción menor corresponde al bloque Pimiento, con la laguna Cáceres como centro del humedal. Está al borde de Puerto Suárez y Puerto Quijarro, del departamento de Santa Cruz, a sólo metros de la frontera con Brasil, exactamente a 10 minutos de Corumbá.

El parque incluye en su millón de hectáreas un área natural de manejo integrado, donde pululan 59 especies de mamíferos acuáticos y terrestres, una notable cantidad de reptiles mayores y una alta diversidad de aves, especialmente acuáticas. Según datos del portal sernap.gob.bo, se tiene contabilizadas 50 especies de peces concentrados en las llanuras de inundación.

En las últimas décadas el Pantanal se ha convertido en un recorrido ineludible si se visita la Chiquitanía, para los

concedores lugareños todavía “hay lugares del Pantanal que aún son vírgenes”.

Si bien el cambio climático ciernen amenazas sobre el ecosistema del Pantanal “las actuales poblaciones indígenas y comunidades locales, a partir de la observación de estos cambios, han aprendido a adaptarse a estas condiciones en base a la diversificación de sus medios de vida. Por la experiencia acumulada respecto al cambio climático, muchos de estos pueblos han desarrollado estrategias detalladas para hacer frente a estos fenómenos y pueden ofrecer valiosos conocimientos en términos de adaptación y mitigación del cambio climático”¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Jürgen Riester, “Ya no queda nada, el jichi se ha ido” Cosmovisión, conocimientos y prácticas del Pueblo Chiquitano en relación al cambio climático, 2016 Santa Cruz, publicación de: Apoyo para el Campesino – indígena del Oriente Boliviano, APCOB



Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas

La Reserva Departamental del Valle de Tucavaca

La Reserva Departamental del Valle de Tucavaca es uno de los puntos de interés más solicitados por el visitante dentro del departamento de Santa Cruz, comprendiendo los atrayentes ecosistemas paisajísticos del propio valle de Tucavaca, así como los de la Serranía de Santiago.

Desde el año 2000 la Reserva Departamental del Valle de Tucavaca está declarada como Reserva Municipal y desde el 2006 tiene la consideración, antes citada, de Reserva Departamental dentro del programa de Áreas Protegidas del país, que trata de preservar y mantener esta zona considerada la reserva de bosque seco tropical mejor conservada del planeta.

El valle de Tucavaca y la serranía de Santiago cuentan con dos bases sustentadoras que conforman su gran atractivo turístico: el gran patrimonio hídrico de la zona y su rica biodiversidad.

El valle de Tucavaca guarda fuentes, pozas y cursos de agua de extraordinaria belleza, enmarcada por una riqueza impresionante de flora cuantificada en más de 1.500 especies de plantas (como son el tajibo, el verdolago o el curupá) y sin obviar la diversa fauna.

El Mirador de Tucavaca está cercano a la localidad de Santiago, a tan solo 3 kilómetros de caminata un prominente mirador que permite admirar una primera panorámica del valle y del pueblo



La Cueva de Miserandino

Es un sitio arqueológico que alberga pinturas rupestres, que testimonian la historia de pueblos nómadas que recorrían la zona. Es de gran atracción, morada de un masántropo que la habitó durante años y que actualmente se ha convertido en un referente de gran atracción del pueblo.

Además, están Las Cuevas, cavernas naturales en piedra arenisca, un registro único de conformación rocosa, que puede transitarse en medio de penumbras y una corriente de agua en la superficie.



Serranía y Pueblo Chochís

Archivo Plan Misiones

El pueblo de El Chochis, está ubicado en el pie de un farallón rocoso que es parte de la Serranía Chochís. Su símbolo que se domina desde lejos, es la “Torre de David”, un monolito de roca de color rojo, similar a una torre.

Uno de los sitios destacados es el “Santuario Mariano de la Torre - Virgen de la Asunta” construido por el arquitecto Hans Roth en el año 1988 y dedicado a la Virgen de la Asunta .

En la Serranía Chochís se encuentra la cascada “Velo de la Novia” y el “Valle de Turuquapá” con mesetas y cañones.

En el área se ha levantado El Chochís un emprendimiento comunitario con una cabaña que recupera las construcciones indígenas de techo de palmera que sirve como área común, y dos cabañas de hospedaje, que se enmarca en el ecoturismo de la región.

Las Pozas

En el antiguo camino a Santiagoma y San Sabá se encuentra las Pozas, formado por caídas de agua de hasta 15 metros y albercas naturales de aguas atemperadas. El nombre del área está relacionado a la diversidad de pozas con distintos diámetros y variable profundidad que están en un excelente estado de conservación.

Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas



Aguascalientes

Entorno de aguas termales de origen volcánico con propiedades medicinal, situada entre Roboré y Santiago de Chiquitos, en la que se encuentran diferentes lugares aguas sulfúricos y calientes con una temperatura promedio de 40°C, configurando un río de poca profundidad con un cauce arenoso, con orillas cubiertas por una exuberante y exótica vegetación.

Las aguas termales son altamente valoradas por sus propiedades para la curación de reumatismo y enfermedades de la piel.

Archivo ÚNICA Fábrica de Ideas



Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos - Plan Misiones

Marco Institucional

Uno de los proyectos del Programa de Patrimonio para el Desarrollo más importantes en Bolivia es el Plan Misiones por la integralidad, transversalidad y complementariedad de la estrategia realizada y por haber desarrollado un modelo de gestión sostenible y de gobernanza en un territorio que incluye la dimensión socio-cultural, económica y ambiental en todas sus escalas: desde los bienes muebles hasta la escala urbana y territorial.

El trabajo desarrollado a lo largo de más de 20 años comenzó con el Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco en 1997. Esta primera experiencia de intervención integral en la recuperación del patrimonio cultural chiquitano evidenció la necesidad de adoptar un compromiso con la recuperación y revalorización de todo este legado cultural a nivel territorial. Tras los buenos resultados y por voluntad expresa de las diferentes instituciones municipales, departamentales y nacionales, se decidió continuar con el apoyo a través de la creación del Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos - Plan Misiones en 2001.

Así, el 10 de marzo de 2001 en San Ignacio de Velasco se oficializó la creación del Plan Misiones iniciando una trayectoria de intenso trabajo en el diseño, planificación y ejecución de proyectos convirtiendo al Plan Misiones, con la ayuda de la Escuela Taller de la Chiquitanía, en una herramienta de gestión del invaluable patrimonio misional de Chiquitos.

Marco Institucional

Desde sus inicios, el Plan Misiones lo conforman los municipios de San Xavier, Concepción, San Antonio de Lomerío, San Ignacio, San Miguel, San Rafael, San José y Roboré, la Diócesis de San Ignacio de Velasco, el Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez. A esta iniciativa se unieron la Gobernación Autónoma Departamental de Santa Cruz y el Ministerio de Culturas y Turismo. AECID apoya al Plan desde sus inicios siendo parte del Directorio como veedor externo que hace seguimiento.

Visión

Organización interinstitucional, líder en la preservación del Patrimonio Cultural Chiquitano que promueve la integración intersectorial, la generación de instrumentos, capacidades y el fortalecimiento de la identidad cultural, contribuyendo al desarrollo sostenible de la Chiquitanía.

Objetivo General

Conservar, rehabilitar y poner en valor el Patrimonio cultural Chiquitano para contribuir a mejorar las condiciones de vida, con un sentido integral, en beneficio de todo el territorio.

Misión

Promover, asesorar y articular la participación interinstitucional e intersectorial, del desarrollo de capacidades para la investigación, rehabilitación, conservación, difusión y promoción del patrimonio material e inmaterial Chiquitano, generando su apropiación.

Fases de implementación del Plan Misiones



PRIMERA FASE: INVENTARIACION (2001-2003)

En su Primera Fase, el Plan Misiones prioriza actividades y estrategias de intervención como el inventario y catalogación de los bienes muebles e inmuebles, así como el patrimonio inmaterial del territorio. Esta fase, fue poco visible ya que la participación de los actores era individual y no se trabajó en acciones concretas y visibles de restauración o de mejora urbanística, por lo que las autoridades municipales no mostraron interés en apoyar las iniciativas planteadas. Sin embargo, esta fase permitió contar con información clara y sistematizada del patrimonio existente, así como sentar las bases para actuar y las futuras estrategias del Plan Misiones.

SEGUNDA FASE: PLANIFICACIÓN (2004-2005)

Esta Fase, representa todo un proceso de diseño y concertación con los municipios. Destaca la elaboración de planes de ordenamiento urbano específicos para cada municipio, así como la elaboración de normativa para cada uno de los mismos en función a sus prioridades y potencialidades. Si bien, el ordenamiento urbano y la generación de normativa es competencia exclusiva de los Gobiernos Municipales, las falencias locales, permitieron que el plantel técnico del Plan Misiones apoyara este trabajo y contribuyera a una efectiva legislación municipal del patrimonio, su preservación y conservación.

En esta fase se diseña el Plan de Vivienda y los diferentes programas y proyectos de intervención específica. Además, se implemente el proyecto Restauración de Partituras

de Música Chiquitana, los Planes Integrales, así como los proyectos de Intervención de los Conjuntos Misionales de San Xavier y San José. En el proceso de diseño del Plan de Vivienda se establece una interesante relación con los beneficiarios directos y los municipios.

Esta fase constituyó un pilar para las acciones futuras de la institución. Durante la implementación de las dos primeras fases se desarrolla también una labor de posicionamiento en la región, con especial hincapié en la gobernanza e interrelacionamiento con cada municipio, Vicariato y Diócesis, además de otras organizaciones locales, regionales, nacionales e internacionales.

TERCERA FASE: INTERVENCIÓN (2006-2008)

Es la Fase de aplicación o intervención efectiva, donde se comienzan a ejecutar programas como el Plan de Vivienda en diversos municipios; la intervención en conjuntos Misionales como San Xavier y San José de Chiquitos; intervenciones en la mejora de imagen urbana en ciertas calles (circuitos procesionales) entre otros; la implementación de los Planes de Ordenamiento Urbano (POU) y de los Planes de Revitalización de Áreas Patrimoniales (PRAP); la sensibilización, socialización, capacitación e información respecto al uso y mantenimiento del patrimonio urbano, cultural e histórico; y la formación de personal técnico para la obra de San José a través de la Escuela Taller de la Chiquitanía.

En esta fase, el Plan Misiones consolida su posicionamiento y cercanía con los Gobiernos municipales y recibe una percepción muy positiva por parte de los pobladores de la región.

CUARTA FASE: IMPLEMENTACIÓN (2009-2016)

En esta Fase se terminan las grandes restauraciones realizándose los cambios de cubiertas de los templos. Para continuar con la conservación de los monumentos se elabora e implementa el Plan de Mantenimiento posteriormente integrados en los Planes de manejo de los Conjuntos Misionales, principal instrumento para iniciar la fase de sostenibilidad del Plan Misiones y del enfoque de futuro.

Se realiza además la planificación estratégica institucional que identifica los lineamientos a seguir para la quinta Fase.

QUINTA FASE: SOSTENIBILIDAD (2017-2021)

Fase en ejecución, con el objetivo principal de promover y garantizar la sostenibilidad económica, técnica y de gobernanza. Para este cometido se incluye la gestión del turismo cultural y religioso como parte importante de la planificación del Plan Misiones.

En esta Fase se tiene una mirada más amplia del territorio, en base a la planificación estratégica y la implementación del Espacio Cultural de Chiquitos, que es el modelo de gestión del territorio. El mismo que define las escalas de trabajo integrales y locales con sus responsabilidades, generando un modelo que interactúa constantemente, consolidando los aspectos comunes y resaltando las particularidades de cada sitio, particularidades que ayudan a articular el territorio.

Una de las actividades fuertes en la gestión del Espacio Cultural de Chiquitos, es la conceptualización e implementación de la red de museos misionales o el museo de territorio, con salas en cada sitio, con temáticas que tienen que ver con la vocación misional de cada sitio, ayudando a la articulación de las misiones en torno a ellos, consolidando el discurso integral.

En esta etapa la Escuela Taller juega un papel primordial, ya que es a través de ella que, se recuperan y se ponen en valor las técnicas que identifican a cada sitio, buscando

dentro de la homogeneidad la especialización de cada uno, que lo personaliza y completa con los demás, pero además al llevar la formación práctica, se aporta a fortalecer las actividades productivas en cada sitio, evitando la emigración del campo a la ciudad.

Si bien la generación de actividades productivas tiene un impacto directo en la población, nuestra propuesta plantea llegar a rentabilizar el modelo de gestión del patrimonio que es el Plan Misiones, planteando dos modalidades:

PRIMERA FASE: INVENTARIACION (2001-2003)		
PROYECTO	MUNICIPIO	ETALLE
CATALOGACIÓN E INVENTARIACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA CHIQUITANIA	Todos	
ESTRATEGIA DE INFORMACIÓN, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN (IEC) SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL	Todos	
CONSOLIDACIÓN DE LA TORRE DEL CONJUNTO MISIONAL DE SAN JOSÉ	San José	
INTERVENCIÓN EN EDIFICACIONES	San Ignacio	construcción puesto de salud de Santa Ana
SEGUNDA FASE: PLANIFICACIÓN (2004-2005)		
PROYECTO	MUNICIPIO	ETALLE
ESTRATEGIA DE INFORMACIÓN, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN (IEC) SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL	Todos	Construcción puesto de salud de Santa Ana
COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN	Todos	
INVESTIGACIÓN DE LOS BIENES MUEBLES DE CHIQUITOS	Todos	
EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS CONJUNTOS MISIONALES DE CONCEPCIÓN Y SAN RAFAEL	Concepción San Rafael	
ESTUDIOS PARA LA REHABILITACIÓN INTEGRAL DEL CONJUNTO MISIONAL DE SAN JOSÉ DE CHIQUITOS Y DEMAS ESTUDIOS	San José	Estudio histórico del conjunto misional de San José de Chiquitos – Eckart Khüne Estudio arqueológico colegio jesuítico y su contexto – Pablo Cruz
ESTUDIOS PARA LA IMPLEMENTACION PLAN DE MEJORAMIENTO DE VIVIENDA	Todos + San Antonio de Lomerío Santiago de Chiquitos	
PROYECTOS A DISEÑO FINAL DE ESPACIOS PÚBLICOS CHIQUITANOS	Concepción	Plaza principal
INTERVENCIÓN EN EDIFICACIONES	San Xavier	Supervisión de obras de consolidación y ampliación de la casa de la Cultura de San Xavier

TERCERA FASE: INTERVENCIÓN (2006-2008)

PROYECTO	MUNICIPIO	DETALLE
ESTRATEGIA DE INFORMACIÓN, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN (IEC) SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL	Todos	
COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN	San José	Intervención en la estructura: estructura portante, arcos, muro este, pisos, escalera bóveda central y laterales Restauración de pintura mural: colegio y templo Fachada conjunto misional: Tratamiento químico
RESTAURACIÓN ESTRUCTURA DE MADERA Y CUBIERTA DE SAN XAVIER	San Xavier	
MANTENIMIENTO ESTRUCTURA DE MADERA DE SANTA ANA	Santa Ana	
BIENES MUEBLES	Concepción	
PLAN DE ORDENAMIENTO URBANO	Todos	<p>PROYECTOS: Rescate técnicas constructivas, materiales locales Investigación estructura urbana histórica misional Inserción de técnicas y materiales no tradicionales Conocimiento, manejo y puesta en valor de las técnicas de restauración del conjunto misional Consolidación de las áreas del circuito misional Recuperación y puesta en valor de tipología local Conocimiento y fortalecimiento del manejo de la madera en la construcción Señalética y mobiliario urbano Apoyo y fomento a las actividades productivas Investigación y recuperación de las actividades comunitarias chiquitanas Investigación del proceso de evolución de la tipología indígena Gestión de políticas nacionales, departamentales y municipales que apoyen la cultura chiquitana. Comunicación y concienciación a la población respecto a la temática cultural Formación, capacitación y especialización de recursos humanos en actividades productivas</p> <p>PLANES: Plan de recuperación, revalorización e integración del conjunto misional y su entorno Re funcionalización y reactivación funcional de los inmuebles valor B del área histórico misional Plan integral de actividades culturales Elaboración del plan de desarrollo turístico Plan de manejo de espacios públicos</p>
PLAN DE REVITALIZACIÓN DE ÁREAS PATRIMONIALES (PRAP)	San Antonio de Lomerío Santiago de Chiquitos	
PLAN DE MEJORA DE VIVIENDA		
INTERVENCIÓN EN ESPACIO PÚBLICO	San José	Mejora de la imagen urbana y adoquinado de las calles salientes de la plaza principal hacia la avenida Santa Cruz – lado este y oeste y fachadas del entorno a la plaza principal

CUARTA FASE: IMPLEMENTACIÓN (2009-2016)

PROYECTO	MUNICIPIO	DETALLE
INSERCIÓN DE LA MATERIA "PATRIMONIO Y TURISMO" EN LA MALLA CURRICULAR	Todos	Unidades Educativas de la Chiquitanía
		Tres
COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN		
PLAN DE MANTENIMIENTO	SAN RAFAEL, SAN MIGUEL, SANTA ANA, SAN XAVIER, CONCEPCIÓN Y SAN JOSÉ	Conjuntos Misionales
PLAN DE GESTIÓN INTEGRAL DEL ESPACIO CULTURAL DE CHIQUITOS		
PLANES DE MANEJO		Conjuntos Misionales
PROYECTOS A DISEÑO FINAL		Red de Museos de la Chiquitanía
INTERVENCIÓN EN LOS CONJUNTOS MISIONALES	San Rafael	Refacción
	San Miguel	Consolidación pintura mural; cambio de entablado de cubierta
	San José y Concepción	Cambio entablado de la cubierta
	San Xavier	Implementación del museo
	Santa Ana	Mantenimiento de la estructura de madera
BIENES MUEBLES	San José	Retablo mayor, púlpito, banco de caciques, puertas laterales del templo, mobiliario de la sacristía
		Restauración de bienes muebles del templo
		Recuperación estética de Santa Mónica, Inmaculada Concepción, San José, Santa Teresa, San Pedro, Cristo crucificado
	San Rafael	Restauración pintura de caballete
	San Juan	Restauración de bienes muebles
RECUPERACIÓN DE ARTESANÍAS TRADICIONALES DE CHIQUITOS	Todos	
ESCUELA TALLER DE LA CHIQUITANIA	Todos	
PLAN DE MEJORAMIENTO DE VIVIENDA	Todos + San Antonio de Lomerío Santiago de Chiquitos	

PLAN DE REVITALIZACIÓN DE ÁREAS PATRIMONIALES (PRAP)		<p>Proyecto de investigación de la estructura urbana histórica misional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Plan de recuperación, revalorización e integración del conjunto misional y su entorno • Proyecto de rescate de técnicas constructivas y materiales locales • Proyecto de conocimiento y fortalecimiento del manejo de la madera en la construcción • Proyecto de inserción local de técnicas y materiales no tradicionales • Proyecto de conocimiento manejo y puesta en valor de las técnicas de restauración del conjunto misional • Proyecto de consolidación de las áreas del circuito misional • Proyecto de recuperación y puesta en valor de la tipología local • Plan de re funcionalización y reactivación funcional de los inmuebles valor B del área histórico misional • Proyecto de señalética y mobiliario urbano • Elaboración de un plan integral de actividades culturales • Proyecto de apoyo y fomento a las actividades productivas • Elaboración del plan de desarrollo turístico • Plan de manejo de espacios públicos • Proyecto de investigación y recuperación de las actividades comunitarias chiquitanas • Proyecto de investigación del proceso de evolución de la tipología indígena • Proyecto de Gestión de políticas nacionales, departamentales y municipales que apoyen la cultura chiquitana. • Proyecto de comunicación y concienciación a la población respecto a la temática cultural • Proyecto de formación, capacitación y especialización de recursos humanos en actividades productivas
MEJORA DE ESPACIOS PÚBLICOS	SAN IGNACIO	Plaza principal, plazuela Abaroa, Balneario Guapomó
	SANTAANA, SAN ANTONIO DE LOMERÍO, SAN JOSÉ, SAN MIGUEL	Plaza principal
	San Xavier	Rehabilitación urbana de la plaza principal
	Concepción	Proyecto adoquinado del Centro Histórico
	San Rafael	Recuperación del Circuito Procesional
SUPERVISIÓN DE PROYECTOS EN ESPACIOS PÚBLICOS	CONCEPCIÓN, SAN IGNACIO Y SAN JOSÉ	Plazas principales
SUPERVISIÓN DE PROYECTOS EN ESPACIOS PÚBLICOS	Concepción	Mejora Calles Hnos. Jesús y Germán Hillman
	San Xavier	Mejoramiento de la infraestructura urbana Piedra de los Apóstoles de San Xavier
INTERVENCIÓN EN EDIFICACIONES	San Juan	Construcción del templo y campanario

El impacto de Plan Misiones en la Chiquitanía

Articulación de actores estratégicos del territorio:

El Directorio del Plan Misiones está compuesto por siete Gobiernos Municipales, la Gobernación de Santa Cruz, la Diócesis de San Ignacio y el Vicariato de Ñuflo Chávez. Todos ellos son responsables de la gestión y la conservación del patrimonio. El Plan Misiones, es la unidad de gestión y de gobernanza, reconocida a nivel nacional por el Ministerio de Culturas en 2016, a cargo de la gestión del sitio de Patrimonio Mundial y con la función de articular a todos los actores anteriormente mencionados.

El Plan Misiones, facilita a nivel regional la organización de las acciones en la gestión y conservación del patrimonio, así como la concurrencia de recursos (técnicos, logísticos y financieros), evitando así la duplicidad de acciones y desarrollándose estas en consenso con todos los miembros del Directorio.

Además, trabaja en la implicación de las comunidades locales en la gestión del patrimonio a través del Consejo de Patrimonio Misional (COPAMI), instancia de decisión y supervisión de todas las acciones que se realizan para la preservación y puesta en valor del Conjunto Misional.

Generar unidad territorial y confianza en los actores locales:

El Plan Misiones genera constantes espacios de sensibilización y socialización de información con los municipios y beneficiarios, clave para la generación de un ambiente de confianza hacia el propio actuar institucional.

Se involucra al ciudadano explicándole los objetivos estratégicos, los avances y los resultados, estableciendo espacios de concertación para la implementación de proyectos específicos como, por ejemplo, el Plan de Viviendas.

Planificación integral de intervenciones:

Una mayor articulación con los actores estratégicos, permite asumir intervenciones integrales, fomentando también la participación de sectores privados y/o productivos.

La planificación debe enfatizar la sostenibilidad de las acciones con el mayor involucramiento de los municipios en las intervenciones para la paulatina apropiación del Plan por todos los actores.

Generar plataformas interinstitucionales con definición clara y concertada de responsabilidades:

El Plan Misiones ejerce un liderazgo institucional en diferentes ámbitos como comunicación, sensibilización, planificación estratégica integral y participativa para generar capital humano buscando sostenibilidad de las intervenciones.

El reto del desarrollo sostenible y sustentable del Plan Misiones

Siguiendo las bases del Programa de Patrimonio para el Desarrollo de la AECID, se han ajustado los objetivos, misión y visión institucionales. Además, se organizó el trabajo en torno a cinco líneas estratégicas que optimizaron el trabajo desde una perspectiva integral: Sensibilización, Puesta en Valor del Patrimonio, Formación Ocupacional, Fortalecimiento a la Gestión Urbana Patrimonial, Consolidación y Sostenibilidad.

Planificación estratégica y líneas de acción actuales

Revalorización del patrimonio cultural

Preservar y revalorizar el Patrimonio cultural, material e inmaterial, para generar desarrollo en las comunidades locales que habitan en y entorno a este patrimonio.

La línea estratégica de revalorización del Patrimonio es uno de los componentes operativos más fuertes del

Plan Misiones. Dividida en dos niveles (local e integral), propone continuar con un proceso de apropiación y responsabilización local de los sitios patrimoniales, a través de la implementación de los Planes de Manejo logrando una gestión adecuada de los Conjuntos Misionales, con edificios patrimoniales en óptimas condiciones para el uso y aprovechamiento de la comunidad y una planificación integral para la salvaguarda del patrimonio cultural chiquitano.

Fotografía: Miguel Lizana



Gestión turística y cultural

Consolidar el producto turístico integral – Misiones Jesuíticas de Chiquitos, potencializando la vocación de cada municipio, coordinando su implementación con todas las instancias vinculadas. Tras el trabajo realizado de apropiación por las comunidades de su patrimonio cultural, se trabaja en la difusión y promoción del destino turístico de Chiquitos de manera integral y sostenible. Para ello, se han identificado todas las fortalezas y potencialidades a nivel local y territorial todo ello vinculado a la gestión del Patrimonio Cultural en la región. Para ello, se trabaja en estrategias de promoción del destino turístico y se planifica el desarrollo de productos específicos teniendo en cuenta los principios con los que se trabaja en el Espacio Cultural de Chiquitos: integralidad y articulación para la consolidación del territorio a través del patrimonio cultural, incorporando el turismo cultural y sostenible como un eje importante para el desarrollo territorial y local.

Formación ocupacional

Consolidar la formación ocupacional en oficios y especialidades vinculados a la gestión del patrimonio cultural chiquitano como un medio de revalorización del mismo. Se pretende así lograr la apropiación cultural chiquitana de chicos y chicas a través de una formación especializada que les permita una posterior vinculación al mercado y por lo tanto generación de recursos.

Esta línea estratégica es de vital importancia para la revalorización del patrimonio y su proyección en el desarrollo regional. Además, cumple con la necesidad de los municipios de contar con personal capacitado para realizar las intervenciones necesarias sobre su patrimonio cultural.

Sensibilización de la población chiquitana para la apropiación de su patrimonio cultural

Contribuir a la salvaguarda del Patrimonio Cultural Chiquitano a través de la sensibilización de la población chiquitana para la apropiación de su identidad, valores y patrimonio cultural.

Desde esta línea se intenta generar un cambio de actitud y comportamiento en la población en cuanto a la apropiación de su patrimonio cultural, no sólo como un elemento de fortalecimiento de la identidad cultural sino también como generador de desarrollo. Esto se lleva a cabo a través de acciones implementadas de manera transversal en las diferentes líneas estratégicas y a través de programas educativos formales, implementando la materia de Patrimonio y Turismo.

Consolidación y sostenibilidad

Se trabaja en desarrollar e implementar una estrategia de comunicación para visibilizar el trabajo del Plan Misiones que ratifique su posicionamiento en la región. Igualmente, se trabaja para la consolidación institucional del Plan Misiones mejorando los sistemas internos de planificación, administración y gestión de la Unidad Técnica, la mejor y más efectiva participación del Directorio, así como identificando y promoviendo alianzas estratégicas con otros actores vinculados al Patrimonio. Todo ello con el objetivo de que el Plan Misiones sea sostenible y genere fuentes de financiación diversas.

El aporte de las Escuelas Taller

Las Escuelas Taller de Bolivia han contribuido a mejorar las condiciones de vida en los entornos de interés cultural gracias a la formación de chicos y chicas, procedentes de entornos vulnerables, sin titulación ni trabajo, en oficios relacionados con la gestión, rehabilitación y conservación del patrimonio cultural.



Estudiantes de la Escuela Taller de San José de Chiquitos, Fotografía: Miguel Lizana

Desde la apertura de la primera Escuela Taller en Potosí en 1992, se han formado a casi **2000 jóvenes de entre 16 y 24 años** en oficios como albañilería para la restauración, carpintería para la restauración, talla y policromía, gastronomía tradicional chiquitana, restauración de documentos, etc. Logrando su incorporación al mercado laboral siendo algunos de ellos personal fijo en algunas de las instituciones más importantes del país como la Casa de la Libertad en Sucre, el Museo Nacional de Arte o el Archivo y Biblioteca Nacional, instituciones dependientes de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, entre otros.

Esta experiencia emblemática ha sido reconocida por el Ministerio de Educación de Bolivia en 2012, por lo que, desde ese año, la titulación técnica cuenta con el aval ministerial.

Las Escuelas Taller de Bolivia han sido también reconocidas por el Ministerio de Culturas en enero de 2018 por su incalculable aportación a la conservación del patrimonio cultural boliviano.



Estudiantes de distintas edades forjando el futuro en la Escuela Taller

La Escuela Taller de la Chiquitanía es una escuela eminentemente rural que pretende dar respuesta a las dificultades existentes en la zona como son la continuidad de los jóvenes en el sistema educativo en secundaria, la fuerte emigración juvenil hacia la ciudad, la necesidad de contar con profesionales en los proyectos impulsados por el Plan Misiones y los municipios y, por último, a la creciente apuesta por el Turismo cultural sostenible de la zona.

La Escuela Taller de la Chiquitanía forma parte de la Asociación Civil Plan Misiones y tiene como objetivo principal consolidar la formación en oficios y especialidades vinculados al patrimonio

cultural chiquitano como un medio de revalorización, logrando la apropiación de ese patrimonio, generando empleo, desarrollo local y por lo tanto una mejora de la calidad de vida.

La Escuela Taller de la Chiquitanía nació en 2007 como un proyecto del Plan Misiones, adscrita a la obra de Rehabilitación Integral del Conjunto Misional de San José de Chiquitos. Participan en el proyecto el Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz, los municipios de San Rafael, San Miguel, San Ignacio, San José, Roboré San Xavier, Concepción y San Antonio de Lomerío, la Diócesis de San Ignacio de Velasco, el Vicariato Ñuflo de Chávez y AECID. Además, el proyecto ha

recibido apoyo de la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Cooperación Canadiense a través de CUSO, la Fundación W.P.Schmitz, PRO Bolivia, Cadex, CEPAC, CEPAD, entre otros.

Desde el 2012 se logra el reconocimiento de las especialidades de las Escuelas Taller de Bolivia como parte del Sistema educativo, plasmado en la Resolución Ministerial de RM No. 630/2012 que reconoce los niveles de certificación y las currículas de las especialidades.

La Escuela Taller ha conseguido que los conjuntos misionales estén a día de hoy en un excelente estado de conservación. Esto se ha logrado a través de la intervención de una gran cantidad de obras, destacando los seis Conjuntos Misionales nominados Patrimonio de la Humanidad: San

José de Chiquitos, San Rafael, San Miguel, Concepción, San Xavier y Santa Ana, así como el sitio arqueológico del parque nacional Santa Cruz la Vieja. Además, la Escuela Taller ha contribuido en la mejora de la imagen urbana con intervenciones en plazas, plazuelas, fachadas de edificios, señalética, obras de carácter social, entre otras.

La Escuela Taller ha formado estudiantes en los siguientes oficios y especialidades: Albañilería para la Restauración, Arqueología, Artesanía Tradicional, Bienes Muebles, Carpintería para la Restauración, Instalaciones eléctricas e hidrosanitarias, Gastronomía Chiquitina, Jardinería y Paisajismo, Metales y Servicios Turístico.

AÑO DE CREACIÓN: 2008

TOTAL ALUMNOS FORMADOS HASTA LA FECHA: 420

PORCENTAJE INSERCIÓN LABORAL: 80%

TALLERES/OFIOS IMPARTIDOS: Albañilería, Carpintería, Metales, Instalaciones Generales, Bienes Muebles, Arqueología, Jardinería y paisajismo, Turismo, Gastronomía-alimentación, Artesanías, Luthería (a partir de 2019).

FINANCIACIÓN:

AECID: 1,755,626.37 Dólares

LOCAL: 885,366.24 Dólares

SOCIOS: Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz, Gobiernos Municipales de San Xavier, Concepción, San Ignacio de Velasco, San Rafael, San Miguel, San José de Chiquitos y Roboré, Vicariato Apostólico de Ñuflo Chávez, Diócesis de San Ignacio de Velasco, AECID.



Estudiantes de distintas edades forjando el futuro en la Escuela Taller



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN BOLIVIA



Cooperación
Española
BOLIVIA

